

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: Acertada medida.—Recepción.—SECCIÓN DE MADRID: El Criterio en Medicina.—BIBLIOGRAFÍA MÉDICA.—SECCIÓN PRÁCTICA: Notas quirúrgicas.—SECCIÓN PROFESIONAL: Conformes, pero... hay que hacer más.—PERIÓDICOS MÉDICOS: EN IDIOMA CASTELLANO: I. Sífilis ignoradas.—EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Los rayos X y el iodoformo.—III. La adiposis dolorosa.—IV. Linimento contra la gripe.—SECCIÓN OFICIAL: Ministerio de la Gobernación.—VARIETADES: Consideración á los médicos.—CONSULTORIO.—GACETA DE LA SALUD PÚBLICA: Estado sanitario de Madrid.—CRÓNICA.—VACANTES.—FOLLETÍN.—ANUNCIOS.

Boletín de la semana.

Acertada medida — Recepción

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha dictado una disposición encaminada á reorganizar el servicio del gabinete antropométrico anejo á la Cárcel Modelo de Madrid, y de cuya dirección desde su creación estuvo encargado el médico forense don Enrique Simancas, recientemente fallecido. Han puesto al frente de servicio tan importante al catedrático de la Facultad de Medicina D. Federico Oloriz, que tiene bien espontánea, desinteresada y suficientemente demostrada su competencia y su afición al género de estudios á que más inmediatamente se refiere este servicio administrativo. La importancia que en la actualidad se concede á los datos antropométricos en la resolución de los pro-

Folletín.

VEJECES

IX

Lejos de mí el intento de bosquejar ahora, ni siquiera á grandes rasgos, la biografía de D. Diego de Argumosa. Empresa sería ésta que requeriría condiciones extrañas á mi propósito del momento. Mas no debo abstenerme, ya que he comenzado mis confesiones íntimas, como diría Rousseau, de indicar las impresiones recibidas y los pensamientos sugeridos por mis relaciones profesionales y particulares con tan eminente profesor.

La sala de Clínica que estaba á mi cargo como colegial interno, era precisamente la que visitaba Argumosa como profesor de la asignatura. Hizo la suerte que me hallara harto á menudo frente á frente con este insigne varón, en el curso de los acontecimientos de mi vida; y por desgracia no reinó entre nosotros aquella simpatía que ayuda poderosamente al maestro á enseñar y al discípulo á aprender. Él era partidario acérrimo del sistema de Broussais, al cual yo me sentía refractario. Dispuesto, como estaba ya desde que comencé á discurrir, á no afiliarme exclusivamente á un siste-

blemas de criminología, de antropología y de psiquiatría, exige que nuestro país no pueda sin desdoro para el prestigio de sus hombres de ciencia, y sin responsabilidad para los agentes de su administración, permanecer atrasado é indiferente en el general concierto que al cultivo, el estudio é interpretación de estos antecedentes se confiere en todas partes. Por otro lado la penuria y escasez con que nuestro Erario acude á la indemnización de los gastos indispensables para subvencionar tales servicios, hace necesario que se busque, como muy esencial elemento en su organización, el desinteresado amor de investigación, que, bien comprobado, es el más aprovechable de los elementos. No creemos que en la designación del Dr. Oloriz pueda negar nadie que se ha tenido el feliz acierto de llenar tan atendibles exigencias.

La Real Academia de Medicina celebrará sesión pública hoy domingo, 28 del corriente, á las dos de la tarde, en su domicilio, calle Mayor, número 6, cuarto bajo izquierda, para dar posesión de plaza de académico numerario al Ilmo. Sr. Dr. Don José Ustáriz y Escribano, quien leerá su discurso sobre el tema *Transfusión de la sangre*; contestándole á nombre de la Corporación el Excmo. é Ilustrísimo Sr. Dr. D. Carlos María Cortezo, académico de número.

De esperar es, dadas las simpatías que en la

ma absoluto, me había confirmado notablemente en esta disposición de mi ánimo, cuando había oído pronunciar su discurso inaugural al comienzo de mi carrera, al sabio y prudente catedrático Hernández Morejón. No podía, pues, entusiasmar me con las sanguijuelas, cataplasmas emolientes y zaragatona en cocimiento, que eran el régimen ordinario en la enfermería puesta á mi cuidado. La frialdad de mis servicios contrastaba con la inflexible severidad, con la importancia enorme, que daba Argumosa al cumplimiento de sus mandatos en sus más exiguos pormenores. Bien conocía yo que era Argumosa un médico ilustrado, ansioso de aprender todo lo bueno; de poner en práctica, y hasta mejorar, cuantos recursos proporciona la Terapéutica quirúrgica. No se me ocultaba su habilidad; la pulcritud, seguridad y acierto con que su mano manejaba el bisturí, sus inventos operatorios, no muy ruidosos, pero sí muy útiles en la práctica. Mas todo ello naufragaba ante la incompatibilidad de genios, que nos mantuvo constantemente en demasiada tirantez de relaciones.

Los acontecimientos puros (ó sea la casualidad) concurrían por otra parte á favorecer estas concausas racionalmente apreciables. El año mismo en que comencé la carrera de médico y en que Argumosa examinó y halló buena mi memoria

clase médica tienen los Sres. Ustáriz y Cortezo, que se verá este acto sumamente concurrido.

DECIO CARLÁN.

Madrid, 28 de Abril de 1901

EL CRITERIO EN MEDICINA ⁽¹⁾

Primera conferencia en el Ateneo de Madrid el 22 de Marzo de 1901

Por el Dr. Marín Perujo

El médico, en la principal fuente de conocimiento de la verdad, en la observación, á la cabecera del enfermo, tendrá un criterio verdadero ó erróneo, según las condiciones en que se halle para observar.

¿Le domina la vanidad, el orgullo científico? Pues este médico, por sabio que sea ó que parezca, más que arrogancias, que tienen su lado simpático para algunas personas, tendrá temeridades funestísimas. Poco menos que se declarará infalible; y declararse infalible en Medicina, es dar pruebas, más que de soberbia, de locura. Los descubrimientos portentosos, y el gran progreso de esta ciencia, no autorizan, ni autorizará nunca el orgullo. ¡Cuántas cosas que nos parecen verdades indiscutibles, caerán en el olvido mañana! Los ejemplos que pudieran aducirse son innumerables, aun tratándose de este último cuarto de siglo. Pero además, siempre y siempre queda perenne un argumento, que aunque vulgarizado, tiene exactitud matemática. «La enfermedad es una cosa, el enfermo es ó puede ser cosa muy diferente»; según el *terreno* en que prendan las enfermedades, así se exteriorizan éstas. Y como los terrenos, es decir, los individuos, son diferentes hasta el punto de no haber uno igual á otro, como sucede en el aspecto fisionómico de las personas, la gran labor de la clínica es estudiar los enfermos.

(1) Véase el número anterior.

para la oposición á los premios de Botánica, mi padre, á quien estaba él asistiendo, fué atacado una noche de convulsión general, que sin privarle de conocimiento hacía temer un ataque serio. A pesar de lo avanzado de la hora fuí corriendo á llamar al médico; le hallé en la cama; me notificaron que estaba delicado y no se atrevía á levantarse; me indigné y dije que quería *abandonar al enfermo*, y él refunfuñando se vistió al cabo, y se prestó á salir conmigo. ¿Cuál sería el desengaño de todos, al encontrar á mi padre tranquilo y sin novedad particular? Ahora bien—exclamó Argumosa—, ¿si por la impertinencia de esa criatura se me ocasionara á mí un mal grave, qué pensaría usted? Convengo en que *mi yo*, prácticamente experimentado, no debía dejarle desde entonces una impresión muy placentera.

Tampoco pudo impresionarse muy bien cuando vió mi ineptitud para afilar sus instrumentos, y menos cuando en ausencia del anfiteatro, se convenció de que no hacían en mí la lectura de los libros, la cátedra, los museos, ni aun los grabados, un anatómico sobresaliente; y sobre todo, cuando se iba penetrando de que no simpatizábamos en la Clínica del modo que él hubiera deseado.

Por mi parte, cuando se me aparecía aquella figura que para mí tenía forma de fantasma, con su amplio y largo levi-

Luego ¿qué fundamento tendrá esa infalibilidad, que, por otra parte, no tiene el asentimiento de los hombres de ciencia más reflexivos y eminentes?

El médico cegado por la vanidad es incapaz de observar bien y de curar bien, y su criterio ha de ser erróneo muchas, muchísimas veces. Él se aferra á una teoría, á un procedimiento curativo, y lo impondrá *à priori*, no mediante la necesaria averiguación. Él tiene una idea y no transige con otra, que la serenidad de juicio y la verdad científica están dictando. En casos dudosos, difíciles ó que sagrados deberes de familia lo exigen, podrá no iniciar, ni aun admitir consultas ni opiniones de nadie, ó hasta podrá ocultar ó tergiversar hechos que podrían al parecer perjudicarle en su crédito profesional; puede su ceguera llevarle hasta el punto de aconsejar abstención ó intervención quirúrgica, farmacología prudente ó alcaloide agresivo, método innecesario ó método imprudente de experimentación, en fin, los mayores errores para una buena observación y para un buen tratamiento.

La gran debilidad de carácter, la pusilanimidad, el servilismo en Medicina, apartan al médico de la verdad, tanto como el orgullo científico. Ya lo hemos visto al referirnos á las obras, á los trabajos, á las ideas que vienen del extranjero, y á los cuales se les consagra no culto, sino fanatismo, sin que se eche de ver un algo de independencia de juicio, de libre criterio, de autoridad propia, de valer personal; pero no es sólo en el libro, en el periódico, en una teoría de experimentación, en donde se observará este servilismo, sino á la cabecera del enfermo, cuando las impresiones clínicas van á formar el juicio diagnóstico y terapéutico.

Si hay debilidad de carácter se llega fácilmente á la adulación, ó cuando menos á la complacencia. Y llegar á esto con una sociedad que mira más á la superficie que al fondo de las cosas, que peca de frívola y de orgullosa, es transigir con toda clase de errores. Se hará coro con aquéllos que se dispensan de dar datos y an-

tón claro, con su rostro displicente, paseando la sala acompañadamente, ó viniendo por la calle hacia el colegio en un ligero birlocho, guiado por él mismo, haciendo trazar al flaco caballo anchas curvas para subir la cuesta de la calle de Atocha; cuando sufría después con sus exigencias y amonestaciones, más bien ásperas que suaves; no podía inspirarme aquella devoción que se necesita para estrechar vínculos de afecto mutuo. Más adelante se aumentó nuestro alejamiento, y se demostró con actos de que hablaré en otra ocasión. Así es que nunca volvió á reinar entre nosotros aquella cordialidad con que me vi favorecido al ingresar en la enseñanza médica.

Por mi parte no le guardo rencor: libreme Dios de ruindades con visos de venganza, como me ha librado hasta ahora en todos los casos en que suele insinuarse la malevolencia en el corazón humano.

A la verdad, la venganza es natural, como dice Hegel, es la *reacción contra la acción malévola*; mas en todo caso la reflexión ha interrumpido en mí instantáneamente semejante relación. ¿Para qué aprovecha el *simple mal ajeno*? Pues lo que simplemente no aprovecha, simplemente se debe desecharse del pensamiento.

Lejos de vengarme, prefiero amar la figura de Argumosa,

tecedentes de la enfermedad (¡es tan pesada esa relación que piden los médicos!...); se accederá á hacer un sencillísimo reconocimiento, un reconocimiento de *consideración*, para no disgustar; se prescindirá de los datos de ley de herencia, etc., pues las gentes creen que en ninguno de su familia hubo el llamado herpe, etc. En la elección de medicamentos ó de instrumentos auxiliares, en la precisión de la intervención quirúrgica, en la minuta alimenticia, en asuntos relacionados con el matrimonio, lactancia, sistema educativo, elección de sanatorio ó de estación termal, etc., considerados naturalmente, desde el punto de vista médico, habrá complacencia, debilidad, atenuación. En una palabra, la verdad, que es la que se busca, difícilmente puede encontrarse.

Y si el médico tiene impulsos de egoísmo, de codicia ó de otras pasiones completamente divorciadas de la moral, ¿podrán obtenerse orientaciones para la verdad médica? No puede ser. Unas veces, el médico en el hospital, en la policlínica, quedará tan tranquilo, si no es tan satisfecho, con que en el libro de estadística clínica se hayan apuntado 60, 80, 100 nombres de enfermos, mirando á éstos como en revista de cuartel, cuando en rigor científico no podrán verse más de 15 ó de 20 en el espacio de una hora ó de hora y media, si hay, como siempre ocurre, bastantes de estos pacientes que se ven por primera vez; otras veces se mirará sólo el caso y no el hombre, sin penetrar en detalles, no de sentimentalismo, sino de diagnóstico, y sobre todo de terapéutica; y, en fin, en esos diversos modos de proceder que tiene el médico, según las también diversas circunstancias, y que aun para el médico de mayor austeridad, constituyen perplejidades é inquietudes, ¿cómo se conducirá el médico que lleva por delante la gran ambición, el egoísmo, la codicia, el amortiguamiento de todo sentimiento noble y delicado? Siempre lo que se persigue es la posesión de la verdad y la prác-

algo teatral, pero íntimamente buena y digna de imitación. Atendía á sus enfermos con clásica asiduidad, á sus estudios teóricos, á la experimentación clínica correlativa, á la ejecución artística, á la prescripción medicinal, más oportuna á su entender; no ambicionaba grandes recompensas, ni escatimaba sus servicios; escribió, aunque poco, lo suficiente para dejar consignadas sus grandes cualidades científicas y literarias; ¿qué más se le podía pedir? ¿La resonancia médica ó quirúrgica de Trousseau ó de Dupuitren? ¡Ay! no lo consentía el estado de la cultura científica en España, ni la escasa importancia que se le daba y aún se le da en el extranjero.

Todavía después de terminada mi carrera y cuando yo tenía, aunque escasa, una clientela particular, me cupo en suerte asistir á una consulta, para la cual se llamó á Argumosa como único consultado. Era el caso, la señora de un íntimo amigo mío, que tenía una afección pulmonal calificada por mí de tuberculosa. Con gran sorpresa mía Argumosa declaró que yo estaba equivocado de medio á medio; que no había allí tales tubérculos, sino inflamación crónica del estómago. Ni siquiera dijo del hígado, que hubiera sido discrepancia más pasadera. Dicho esto en público, y retirados á solas, me miró con irónica sonrisa, y me declaró su fallo ejecutivo sin lugar á apelación. ¡Me consideraba tan pequeño

tica del bien. ¿Podrán obtenerse en condiciones semejantes? Muy difícil es.

Terrible es la sentencia que formuló el conde de Maisne sobre el médico impío. No hay, no puede haber serenidad de ánimo para encontrar la verdad, cuando el hombre se agita en un medio ambiente de inmoralidad; y si se dice que el médico, como hombre que es, no puede ser héroe ni puede verse libre de pasiones, ya se comprenderá que lo que se pide es que el grado de éstas no llegue al punto de cegar al clínico y de precipitarle en continuos errores y desastres.

Después de la información, viene el juicio científico, es decir, el diagnóstico, lo que se pide y aun se exige al instante, al profesor, como la cosa más natural del mundo.

Permitaseme decir que, en este punto, la sociedad, y no sólo lo poco ilustrada, sino la culta, procede de un modo lamentable, creyendo y exigiendo la prontitud en el diagnóstico, como quien dice la adivinación.

Qué espectáculo, por ejemplo, en el momento solemnemente de una junta de médicos, á la cabecera del enfermo.

El arquitecto necesitará sus planos previos antes de levantar un edificio; el ingeniero, su trazado de líneas y sus cálculos para una obra; el abogado consulta el Código y se prepara mucho antes de emitir opinión; el farmacéutico, si duda respecto de las sustancias que entran en una fórmula recetada, consulta la Farmacopea y la Química, antes de despachar un medicamento... Solo el médico es el que ha de emitir un juicio, repentizando, como por don de adivinación.

¿Es que el problema es poco trascendental? Ya se sabe, no lo hay mayor en la vida. ¿Es que una enfermedad, que se relacione con leyes de herencia y de antecedentes individuales especialísimos, que se inicia de una manera, y evoluciona ó aparece en fase final con nuevo

al lado suyo! Pero la falibilidad ingénita en los cálculos humanos hizo que la enfermedad siguiera su curso y acabara como acaban todas las tuberculosis pulmonales y debía acabar ésta, bien caracterizada ya desde el principio.

Para pasar sus últimos días abandonó Argumosa la Corte y regresó á las montañas de Santander, su país natal, y desde allí, no conmigo que no hubiera sido fácil, sino con mi íntimo y querido amigo Méndez Alvaro, mantuvo cariñosa correspondencia. En una de sus últimas cartas me acuerdo que decía: «Me siento muy mal; ¿cómo estará mi hígado?»

Si es verdad que enfermedades del hígado se relacionan con un grado mayor ó menor de misantropía y melancólica figura, éste debía ser uno de los órganos que preferentemente se resintieran en Argumosa.

No le faltaron disgustos en su vida profesional, proporcionados siempre por su idolatría hacia Broussais. Se decía entre los alumnos del Colegio, que en juntas celebradas con uno de sus competidores más caracterizados, D. Juan Castelló, habían llegado á apostrofarlos ambos consultantes, de modo muy violento y significativo de acaloramiento pasional. Argumosa había llamado á Castelló *bicho broussiano*, y Castelló á Argumosa *necio, broussista, sanguijuelero*. Supongo que esto serían invenciones humorísticas de los alumnos;

aspecto, que tiene transformismos, sustituciones sintomáticas, etc., y que, en fin, su parte objetiva exteriorizada, apreciada durante unos momentos, no es *toda* la enfermedad? Así parece creerlo esta sociedad, que, por una parte, quita atributo al médico mermándole influencia para curar, y por otra, casi le diviniza cuando pretende que ha de resolver problema tan serio, por impresión, por inspiración.

Es solicitado el médico—como decía—, para ver un enfermo crónico, por ejemplo, con historia morbosa complicada, y se quiere que sin preguntar, con un rapidísimo examen, el profesor formule el diagnóstico en el acto. Cien miradas cercanas a la suya parecen sustraerle a otra influencia; no tiene ni espacio para desenvolverse, o por lo menos ni libertad, ni tiempo, ni comodidad para la observación; una inquietud e impaciencia no disimuladas en los deudos del paciente, parecen decirle que no debe prolongarse el examen del enfermo un momento más.

Pues bien; si el médico va con la sociedad, si se deja arrastrar por ésta, no tendrá bastante valor para decir que necesita nuevos exámenes clínicos en días sucesivos, que no ha formado todavía juicio exacto de la dolencia, y que una expectación sencilla o una prudente farmacología provisional, mas no otra cosa, debe practicarse por lo pronto.

Mas se hace esto. ¡Ser tildados de ignorantes! ¡Obscurecerse la fama! ¡Quedarse quizá sin clientela! ¿Quién llega a la abnegación de pasar por todo esto?

Siempre venimos a parar a lo mismo, ahora en el diagnóstico, como antes en la observación y experimentación. Con la cobardía, la vanidad, el servilismo, etcétera, ¿puede alcanzarse la verdad clínica?

¡Y luego se sorprenden muchos de que un enfermo crónico oiga de tres médicos distintos tres distintos diagnósticos!

pero lo que no fué invención es lo oído por mí en una ocasión en que indicando a Castelló como oportuno un cocimiento de *zaragatona*, me contestó riéndose maliciosamente: *no me gusta la zaragatona por lo que tiene de gatona*.

Para la clínica de partos había un departamento de doce a veinte camas donde se recibían con el posible secreto y se mantenían en clausura, las embarazadas. De la asistencia de éstas se encargaba el ayudante profesor de guardia, y a falta de éste, el alumno interno más adelantado en sus estudios. También me llegó mi turno en varias ocasiones, y esto me proporcionó la práctica ginecológica de que carecían forzosamente los externos. Las criaturas eran inmediatamente llevadas a la Inclusa, si la madre no se empeñaba en conservar la suya.

A todo esto, ya se había adelantado algo la edificación del nuevo Colegio, y se había trasladado a los internos a otra habitación más amplia en la nueva galería. Dábase entrada a ella por un saloncito donde se hallaba colocado enfrente de la puerta el aparato donde guardaba yo los instrumentos, apósitos y vendajes, necesarios para las curas. Un día de invierno sentía yo un calor extraordinario en la cara, y al maniobrar delante del aparato hube de experimentar una corriente fría, y a consecuencia de ella me sobrevino de

Finalmente, consideraré al médico en la Terapéutica.

Creo que no habrá uno, ni un solo médico si con la mano puesta sobre su corazón dice lo que éste siente, que no suscriba la siguiente máxima, porque es expresión de la verdad, de lo que la reflexión y la ciencia dictan:

«Cuando las circunstancias no son apremiantes, cuando se trata de cosas sencillas, o cuando hay dudas que exigen una tregua de orientación, la mejor terapéutica es la más sencilla, aquella representada en los factores higiénicos, en la alimentación adecuada y en recursos farmacológicos insignificantes». Esto lo dice, además de la Medicina, la Lógica. ¿Para un pigmeo, cañones? ¿Para curar ligeros y fugaces desarreglos de la salud, con el reposo, sustracción de luz y de ruido, sudación, bebidas, dieta líquida, etc., emplearemos alcaloides activísimos, inyecciones, lavados, bisturís, electricidad, aparatos? No sólo es ridículo, es agresivo y cruel.

Pues porque ocurre con tanta frecuencia el ver como, pluma en ristre, se receta este y el otro medicamento, cada día, casi cada cuarto de día, convirtiendo la casa en botiquín, sin que el médico se haga las siguientes preguntas... ¿Debo recetar estos medicamentos? ¿Qué virtud tienen? ¿Serán puros? ¿Cómo obran? ¿Tal manifestación morbosa, es debida al medicamento, a la enfermedad, o al medicamento y a la enfermedad? ¿La mejoría o peoría es por el medicamento, o a pesar del medicamento?

Lo que predominará será la cobardía o la vanidad. La sociedad ha llevado su rutina o su frivolidad hasta el punto de no comprender visita o consulta sin nuevas fórmulas o recetas, y hasta es tildado de expectante o de inepto el que no hace polifarmacia. Pues el médico... va con la sociedad. No se atreve a arrostrar ningún inconveniente de impopular, de imperito, etcétera, y cae en la polifarmacia en el *especifiquísimo*.

repente parálisis del lado izquierdo de la cara. Hago mención de este incidente, porque influyó bastante en mi porvenir. Por de pronto me inspiró recelos que me hicieron desistir de planes que tenía formados, y además no fué aquello una afección tan insignificante como parecía. En cuanto manifestación local, desapareció al cabo de un mes o poco más. Pero desde entonces comencé a padecer de cuando en cuando neuralgias dolorosas y constantemente pesadez de cabeza y tendencia al mareo, que por desgracia nunca me abandonaron ya completamente; era tal vez la primera manifestación de un reumatismo semigotoso, al cual estaría predispuesto desde niño. Por de pronto era hereditario, puesto que mi padre padeció del mismo achaque y murió de apoplejía.

¿Qué les importará a mis lectores que yo enfermara de tal o cuál manera?

Dicenme, sin embargo, que mis vejez no son del todo inoportunas. Por mi parte, entiendo que, si algo tienen de oportunas, se deberá a la benevolencia de quien se digne recogerlas, y labrarlas en máquina de fuerza suficiente, para sacar jugo aprovechable del seco yerbajo nacido en la pradera del pensamiento.

EL VIEJO.

Ocasiones hay en que el específico tiene ó debe tener el asentimiento y hasta el cariño del hombre de ciencia, por ejemplo, cuando consta su composición (hay algunos que no son específicos y pasan por tales), y cuando gracias á la fabricación en grande y obtención en gran escala de los productos, es lógico pensar que las sustancias han de ser puras, y que su conservación ha de ser perfecta. En casos tales no hay incorrección científica al formular ó al recomendar un específico.

Pero fuera de este caso, el especificismo es lo desconocido, lo caótico, lo mercantil, lo que representa la época en que vivimos; la sociedad actual gusta más que de ir al fondo de las cosas, más que de la reflexión y de la verdad, de lo superficial y aparente, de la ligereza, de satisfacer sus sentidos, de acallar una molestia, de combatir un síntoma. El especificismo va con la sociedad, y la sociedad con el especificismo.

Jamás ha llegado nadie en ningún tiempo á donde hemos llegado nosotros. Hoy la literatura del anuncio es, puede decirse, la soberana, y tiene ejércitos de redactores, propaladores, etc., encargados de atraer con la sintomatología popular común á todos los estados morbosos para que nadie escape á la influencia del anuncio. Y la terapéutica de específico ha penetrado en las casas, y se han dado remedios para todo, por supuesto infalibles, maravillosos. Respecto de una clase de enfermedades, las del aparato digestivo, hace ya unos años podían contarse 33 específicos. No hay molestia, dolor, enfermedad, achaque, etc., que no tengan muchos específicos para su curación. Así es que cuando se oye quejar á alguno, se dice como la cosa más natural del mundo: «¿Pero es posible que quiera usted sufrir y que no tome el específico a, b, c, d (miles de alfabetos harían falta) que curan en el acto? Y el hombre respetable, y la señora de la casa, y la doncella, y el joven tienen en el magín su boletín terapéutico de discos elixires, jarabes, soluciones y gránulos maravillosos. Aquel refrán que dice que *médico, poeta y loco, todos somos un poco*, resulta ya modesto é insuficiente.

Que la sociedad camine en ese desvarío, no es del todo sorprendente; pero que la misma Medicina participe del mal, no se comprende.

Nos causa extrañeza y tenemos desdenes para aquella polifarmacia galénica, disculpable en aquellos tiempos remotos; sonreímos, y con razón, al ver á los saltimbanquis y mercaderes de última estofa pregonar drogas que curan tales ó cuales enfermedades; ¿pero no es una edición aumentada la del especificismo de ahora? ¿O es que varían las cosas, porque una lujosa etiqueta envuelva elegante frasco ó artística caja?

La Medicina que receta específicos, que combate con específicos, desprecia la Terapéutica legítima, la conocida, la grandiosa, y va á lo desconocido.

Egoísmos, pereza, ignorancia, vanidad, comodidad, cobardía, etc., impulsan á esta Terapéutica especificista. Cuando se procede así, cuando se complica ó se oscurece el problema clínico con intemperancias terapéuticas, aun cuando se intentase buscar la verdad clínica, ¿podría hallarse? No.

Mientras esto hacen los médicos, recetar específicos, es decir, hacer lo que sin ser médicos puede hacerse y hace cualquiera; éstos olvidan los estudios relacionados con este asunto; y cuando el específico parece aliviar y aun curar, no se penetra más allá de esta acción aparente; no se averigua el gran problema de las *espontaneidades curativas* y de las *sustituciones morbosas*, es decir, no se averigua que los factores naturales relacionados con clima, aguas, altitud, alimento, etc., tienen influencia poderosa en los estados constitucionales de que se derivan los estados locales muchas veces; y que respecto á las sustituciones morbosas si, por ejemplo, un vómito tenaz es aliviado, como no se ataca la causa, ese alivio, es á expensas de una infección, de una fase morbosa intestinal, etc. Amplio desarrollo podría darse á este asunto; pero no hay tiempo ni ocasión completamente oportuna para ello.

Baste decir que cuando rige el especificismo en Medicina, no rige apenas la clínica, y no rigiendo la clínica, lo que en apariencia es verdad, puede no serlo, retrocediendo así la ciencia al rutinarismo.

A estar algo más extendido, y hay que advertir que lo está bastante, el afán por la alcaloidoterapia ilegítima, es decir, la insuficientemente comprobada, mayores errores y mayores males se seguirían de ella que del mismo especificismo. Seleccionar, prescindir del fárrago medicinal, precisar y aislar de un medicamento de composición múltiple y caótica, la sustancia activa, el principio terapéutico, el *alcaloide*, para propinárselo al enfermo ¿quién no celebra esto? Cuando en una sustancia medicinal existe un principio acre, otro inactivo, y, de este modo, muchos componentes, unos de acción opuesta ó muy diferente á la de los otros, en un solo medicamento, es indispensable aislar el principio activo, el alcaloide. Ningún hombre de ciencia dejará de reconocer que los alcaloides llenan un gran papel en la Terapéutica.

Pero se ha exagerado tanto el sistema, se ha llegado á un abuso tan considerable en el moderno formulismo de alcaloides, que es cosa de echarse á temblar cuando algunos médicos aficionadísimos á disparar un arma que ya llevan preparada, pronuncian la palabra terminada en *ina*.

Sí, es una manía funestísima, que hay que calificar con dureza. Yo quiero que se me diga si en este último cuarto de siglo, los medicamentos novísimos que han quedado figurando en la Terapéutica y que valen, pasan de una docena. Y si nos referimos á medicamentos no superiores ni aun iguales á los que ya poseíamos, pero que pueden figurar aun siendo de acción análoga en la lista de la alcaloidoterapia científica, no la mercantil, supongamos que son 20 si se quiere, y aun más las adquisiciones farmacológicas.

¿Qué decir de esas listas de ciento y más de alcaloides, que con toda profusión se ostentan aquí y allá, como de marca legítima, cuando por las aduanas de la verdadera Terapéutica no se les ha dado paso? ¿qué decir de esos boletines que representan el ridículo en los nombres el mercantilismo ó la ceguedad, en la pro-

cedencia, y el caos, lo desconocido, ó lo que es peor que esto, la Terapéutica agresiva, en su composición y en su acción? ¿No es verdad que todo esto parece indicar que dicho alcaloideterapia (repito hablo de la ilegítima, ó no comprobada con observaciones suficientes, y por tanto no admitida) debiera representar algo así como un *sport* terapéutico, como un solaz y un recreo, permitido al que consagra sus vigiliass á la austeridad de la ciencia?

Pues las dos condiciones en cierto modo opuestas de la humillación y el orgullo, de la vanidad y del servilismo, explican que lo que debiera ser excepcional, sea bastante frecuente.

Dos clases de hombres caen en esta monomanía de *ina* terapéutica, los médicos jóvenes é inexpertos, pronto suelen arrepentirse; y los hombres *duchos* que, conociendo el flaco de la sociedad, frívola y vanidosa, quieren ser efectistas, acaso porque necesitan serlo.

No importa que el alcaloide aparezca sin presentación, sin historia, sin estadística de observaciones suficientes, sin comprobación curativa; no importa que represente Terapéutica agresiva, y que puedan elegirse sustancias análogas ya conocidas y de superior eficacia. ¿Es que sólo se han visto unos rengloncitos de gacetilla en una revista, inspirados por la genialidad de un autor ó por el espíritu mercantil de otro, no sabiéndose por tanto lo que se trae entre manos el que lo receta...? Tampoco importa. Lo que se desea es... formular un medicamento novísimo, de pronunciación enrevesada, cuyo nombre acaso no se haya oído nunca, y que no se encuentre en las farmacias españolas, sino en las de Viena, Berlín ó Londres.

Señores, pena da que haya médicos que lleguen á este extremo, por la vanidad, por el orgullo; pero es más lamentable todavía que espíritus apocados, médicos pusilánimes, en lugar de tener una protesta, ó una sonrisa de desdén para los que así proceden, rindan culto á sus designios, y se conviertan en admiradores y sorprendidos... de tanta ciencia!

Observar bien, buscar la verdad en circunstancias semejantes, cuando los síntomas que se presentan, no se sabe si son debidos á la enfermedad, al medicamento, al oportunismo terapéutico, á la dosis, etc., es imposible.

Voy á terminar, porque no quiero abusar de vuestra benevolencia; pero no lo haré sin anticiparme á una objeción que podría hacérseme, al decir, por ejemplo, que la cuestión de sentimentalismo y de grado de la moral médica no pueden representar el verdadero fundamento del criterio en Medicina.

Tampoco los más poderosos medios de investigación, la electricidad, los instrumentos maravillosos, la Química, el microscopio, etc. (ya tendremos ocasión de referirnos á ellos en las sucesivas lecciones), representan ó deben representar la verdad, sino medios, esos, poderosos, para llegar á poseerla.

Muchos datos, los del subjetivismo, objetivismo, ciencias auxiliares, etc., componen el problema médico. Hay que interpretarlos todos, la interpretación es lo

que importa. Pero cuando el espíritu está conturbado por estas ó aquellas pasiones; cuando no hay la indispensable serenidad de ánimo para la información y el juicio, para la observación y el diagnóstico, la verdad se distancia, el error se presenta, la experimentación no dice nada, ó dice cosas erróneas. De este modo, podrá representarse *el criterio en Medicina* en dos hermosas palabras: *moral médica, cultura médica*.

Bibliografía médica.

TRATADO DE CIRUGÍA DE URGENCIA, por Félix Lejars, profesor de la Facultad de Medicina de París; traducción de la segunda edición francesa por D. Gustavo Reboles, médico del Colegio de Madrid y de la Beneficencia municipal, con un prólogo de D. Eulogio Cervera, de la Real Academia de Medicina — Madrid, 1901.

El libro que damos á conocer á nuestros lectores es de esos que la mayoría de los prácticos ya conocen, que por sí mismos se recomiendan, de verdadera utilidad práctica, y más que útil, necesario. La cirugía de urgencia, en la época actual, no comprende sólo los traumatismos, como dice muy bien el autor, sino que se extiende á otra porción de casos que el práctico tiene necesidad de conocer.

Estos casos, cada vez más numerosos y variados, de la moderna cirugía de urgencia, cuyo estudio se halla como diluido en los tratados de Clínica quirúrgica y Terapéutica operatoria, lo encontrará el lector en esta obra, pero hecho de mano maestra, con detalles en el manual operatorio y consejos prácticos que en los demás libros de Cirugía no se encuentran.

Esta obra, de cerca de 900 páginas, dedica su primer capítulo al material y operación de urgencia, es decir, lo que debe tener todo cirujano siempre á mano, dispuesto para todos los casos urgentes, lo preciso, lo indispensable que fácilmente puede transportar á cualquier sitio, como son: los líquidos antisépticos en disoluciones concentradas ó en pastillas, y condiciones en que deben conservarse éstos, así como las gasas, hilos, medios de esterilizarlos en un momento determinado, material de cura, etc., terminando este primer capítulo con la anestesia y la seroterapia, en cirugía de urgencia.

El resto de la obra está dividido en ocho partes, correspondientes á la cirugía de urgencia de la cabeza, del cuello, pecho, abdomen, órganos genito-uritarios, recto y ano, hernias, estrangulados y fracturas y luxaciones de los miembros.

El autor supone el caso de urgente operación en sitio donde se carece de todo; ¿qué hacer? pues con buen acierto resuelve las dificultades de desinfección; materiales de cura, etcétera, etc.

Creemos que esta obra ha de ser de inmensa utilidad para los prácticos, una vez que su estilo, tan claro y sencillo en la exposición, facilita extraordinariamente su estudio; en ella encontrará el cirujano todo lo que debe hacer en cuantos casos de urgencia pueden presentársele desde el momento en que empiece su intervención hasta que termine, sin perder detalle; señalando las indicaciones precisas de la intervención, método operatorio más preferible en cada caso particular, complicaciones en el curso de la operación, etc., etc. Á esta obra acompañan 617 figuras, 249 dibujos y 150 fotografías esmeradamente tomadas del natural, lo cual ilustra tan brillantemente la obra, que por la inspección de las mismas basta á veces para hacerse cargo de los tiempos de la operación que las mismas representan.

MANUALE DI CHIRURGIA OPERATORIA, dei doctori R. Stecchi
é A. Gardini.—Milán, 1901.

En el idioma que encabeza estas líneas han publicado estos señores un tomito de 320 páginas, ilustrado con 118 grabados. Está dividida la obra en cinco partes, á saber: 1.^a Generalidades, anestesia, examen del enfermo y preliminares de la operación, división y reunión de los tejidos, y respiración artificial. La 2.^a parte estudia las ligaduras y operaciones en los vasos. La 3.^a Amputaciones y desarticulaciones. 4.^a Resecciones; y 5.^a Operaciones especiales.

A pesar de lo reducido de la obra, no faltan en sus descripciones los datos más importantes de Anatomía de la región, métodos operatorios más usuales, indicaciones de la intervención, advertencias en aquellos casos cuya importancia así lo requiere, y breve descripción de los instrumentos que se necesitan para cada operación.

Con raro acierto han sabido condensar sus autores en los reducidos límites de este *memorándum*, que así se puede considerar, las numerosas operaciones que comprende, pues en él encontrará el lector, desde la extracción de un diente, hasta la laparotomía exploradora.

La 5.^a parte ó última, que comprende las operaciones especiales, es de lo más completo que contiene, pues en forma concisa, pero clara y metódica, describen las operaciones que se practican en las tres cavidades esplánicas, cráneo, tórax y abdomen, y otras como la de la ránula, esofagotomía, la de la fistula del ano, etc., que sería prolijo enumerar. Esto, unido á los numerosos grabados que la acompañan, hacen este librito recomendable para aquellos casos (que no faltan) en que el práctico no tiene tiempo para consultar un libro extenso de operaciones, en los que le podrá prestar útiles servicios.

ARQUITECTURA DEL APARATO DE SUSTENTACIÓN DE LOS VERTEREBROS,
por el Dr. D. S. García Hurtado.—Madrid, 1901.

Con este título acaba de publicar el muy ilustrado profesor de enfermedades de los huesos y articulaciones del Instituto Rubio y colaborador nuestro, Dr. D. Saturnino García Hurtado, un interesante trabajo, primero de una serie que ha de ir viendo la luz á medida que su autor vaya ultimando sus estudios, y cuyo trabajo recomendamos sinceramente á nuestros lectores.

Se ocupa primero en dar algunas nociones generales de biomecánica, para exponer después la estructura de los huesos y la evolución que ha seguido el espíritu humano para darse cuenta de la enmarañada disposición de la substancia esponjosa, la cual no está dispuesta al azar, como á primera vista pudiera creerse, sino que obedece en su disposición á las leyes de la estática.

Después describe la estructura interna de la extremidad superior del fémur en el hombre y su significación matemática, con las nociones indispensables de estática gráfica, para comprender la descripción de sus preparaciones.

Deja fundamentada ya la arquitectura interna de la extremidad superior del fémur en el hombre y concluye enumerando algunas de las ventajas que podrían sacarse de estos estudios.

Como el asunto es aquí completamente desconocido, lo comunicamos á nuestros suscriptores para que lo lean aquellos que quieran seguir el moderno movimiento científico y vean la evolución que va sufriendo la Medicina, haciéndose más racional y mecánica á medida que se van interpretando y conociendo mejor los secretos que tan escondidos tiene la madre Naturaleza.

En el folleto van intercaladas 33 figuras, entre ellas tres fototipias de la casa Hauser y Menet, y se vende al precio de

tres pesetas en las principales librerías y en casa del autor, Magdalena, 1, entresuelo derecha.

BARTOLOMÉ NAVARRO CÁNOVAS,
Médico primero del Cuerpo de Sanidad Militar.

LECCIONES DE CLÍNICA QUIRÚRGICA dadas en la Facultad de Medicina de Salamanca por el Dr. E. Jaramillo, catedrático de dicha asignatura.—Salamanca, 1901.

No me atreveré á decir que se necesite ser un *superhombre*, como diría Niétsche, para escribir hoy un libro de texto, porque hay muchos *hombres chicos* que los escriben; pero hacer un libro de esos, y que realicen la misión que les está encomendada, es tarea superardua, no á todos permitida, y que no todos consiguen.

Un libro de texto debe ser, en mi concepto, un libro ni muy extenso ni muy abreviado, en el cual no dejen de tocarse las cuestiones todas que á la ciencia á que se contrae hacen referencia, sabiendo omitir los detalles menos interesantes, sin que escapen á la crítica reflexiva los ápices en que á veces estriba la substancia; un libro de lenguaje fácil y al alcance de las inteligencias que lo han de adoptar, y al mismo tiempo dentro de la tecnología que cada rama del conocer emplea; un libro que no sea de gran coste, ni mal impreso—porque éstos son también detalles que afectan á lo substantivo—y una obra, al fin, que sin omitir de ciencia constituida nada, tampoco deje de señalar los rumbos hacia donde se encamina la ciencia constituyente.

Si el libro se excede de esos límites, será una obra de consulta; si se queda por bajo, será un *vademécum*, un «remedia vagos», ó un catecismo fácil para eternizarnos en la didáctica memorista y libresca, propicio á que aprendamos la letra y no el concepto de las verdades adquiridas.

Esa tarea superardua sube de punto cuando la asignatura es tan compleja como las Patologías general, médica ó quirúrgica y aun otras varias de las que constituyen la carrera de médico-cirujano, y así sucede que de muchos de los volúmenes que se dan á la estampa con el propósito señalado, puede decirse lo que de las almas que abandonan el mundo, que «son más las llamadas que las elegidas».

No es otra la razón también de que aumente la literatura médica monográfica. Escribir una monografía es más fácil, más lucido y de más éxito editorial y honorífico. Y es lo que en el extranjero se practica más. De allí nos vienen, en efecto, ó grandes obras—que á las veces no son más que obras grandes—ó pequeños estudios muy ceñidos á un tema dado, en donde la labor intensiva se ha llevado al último límite. Estos obreros son, quizás, en mi opinión, los más útiles para facilitar la síntesis del mañana.

Metido en este callejón sin salida el Dr. Jaramillo, ha llevado á cabo una obra meritoria, que sus alumnos le tendrán que agradecer. Les ha dado en 326 páginas sesenta lecciones sobre temas variados del arte quirúrgico, y en ellas encuentran *peptomiada* la doctrina de las obras de Hüeter, Le Dentu, Cardenal, Duplay, Ribera, etc., obras que no habrán tenido tiempo de hojear siquiera en los días del curso académico—que no me atrevo á llamarlos meses—y que tal vez no las puedan hojear nunca.

La obrita lleva unos cuantos grabados y dibujos hechos por los discípulos del Dr. Jaramillo, Sres. Rincón de Arellano y Rasueros, con lo cual dan á entender que han tomado con cariño las enseñanzas de su laborioso profesor, al cual felicito por la publicación de este volumen, cuyo análisis dejo al curioso lector, no tan solo porque soy incompetente para ello, sino por impedírmelo también el tratarse de un catedrático compañero en la misma Escuela; en esta Escuela tan poco y mal conocida, y en la cual hacen falta éste y

otros trabajos con que todos nos estimulemos, para conseguir lo que en otros países es cosa corriente: que las «Universidades libres» sean focos de cultura de primera magnitud.

Si bien para ello hace falta que la libertad no sea una palabra vana.

H. R. PINILLA.

Sección práctica.

NOTAS QUIRÚRGICAS

Práctica ginecológica ordinaria. — Las operaciones en los leprosos — Nefrectomía. — Dos tallas hipogástricas.

Al establecimiento balneario de Acuña (Caldas de Reyes), uno de los dos que dirijo, concurren casi exclusivamente mujeres con padecimientos propios del sexo, predominando los uterinos, en los cuales es sabido que hoy se impone el tratamiento quirúrgico local.

Con tal motivo he tenido que dedicarme algo á esta especialidad, y desde hace seis años vengo recogiendo de dicha práctica provechosas lecciones y enseñanzas que creo conveniente publicar, por lo que pudieran contribuir, dentro de su humilde esfera, al adelantamiento general.

Expondrélas sin orden, tal como las vaya recordando, con la mayor concisión posible, por no permitir otra cosa el escaso vagar de que dispongo.

I

Con mucha, con muchísima frecuencia, acompañan á los procesos del aparato genital de la mujer los trastornos funcionales (simpáticos) de la laringe y de la faringe. En no pocas ocasiones hasta se pueden observar alteraciones somáticas de la mucosa faringo-laríngea, determinadas, sin duda, por perturbaciones vaso-motoras, y verdaderos estados flogísticos, á los cuales no es dable asignar otro origen.

Pero las paresias y parálisis uni y bilaterales de las cuerdas vocales, con afonía más ó menos graduada, son el pan de cada día.

Hemos visto muchos padecimientos laríngeos y faríngeos, inútilmente tratados con diversos tópicos, que desaparecieron tan luego se modificó un proceso uterino concomitante; y es tan corriente esta localización..... simpática, que no pocas veces, consultándoseme mujeres que se quejaban exclusivamente de ella, esta indicación me llevó á investigar, casi sistemáticamente, el aparato genital, encontrando en él la clave del enigma.

Cuando el laringoscopio no descubre ninguna causa somática en un caso de paresia de las cuerdas vocales de la mujer joven ó adulta, en el 90 por 100 de los casos será debida á una enfermedad del aparato genital interno.

Recuerdo con este motivo que una múltipara con ante-flexión, catarro uterino y vaginismo, estaba completamente afónica á consecuencia de una paresia de las cuerdas vocales. Curada de este epifenómeno merced á nueve sesiones de electroterapia por las corrientes inducidas en aplicación externa é intero-externa, reprodujose la disfonía afónica al poco tiempo y sólo desapareció definitivamente gracias al raspado de la mucosa uterina.

En esta individuo se mantuvo la curación de la enfermedad uterina durante catorce meses, con completa desaparición de menorragias, leucorrea, prurito vulvar, vaginismo, desarreglos digestivos, dolores á los lomos, etc.; pero después, efecto sin duda de infracciones en la higiene del aparato genital y del penoso trabajo en el campo, á que se dedi-

có, reprodujose de nuevo el padecimiento, aunque con menor intensidad y sin perturbaciones laríngeas. Hicela un segundo raspado, más profundo y cuidadoso, y actualmente parece haberse dominado el proceso de un modo definitivo.

El cateterismo y medición de la cavidad uterina es casi siempre indispensable para los principiantes.

Esta investigación, que sería peligrosa si no se tomaran las debidas precauciones asepto-antisépticas, resulta completamente inocua si se flamea previamente el histerómetro, desinfectando además con cuidado las manos, la vulva y la vagina y practicándola con espéculum flameado.

Pero pocos espéculums, especialmente los tubulares, permiten que el histerómetro tome sin violencia la dirección conveniente para poder penetrar en la cavidad del cuerpo uterino, sobre todo si existe pósteroversion, pósteroflexión, anteversion ó ante-flexión, y aun cuando la posición sea normal, si el útero *no está algo descendido*.

Esto depende de que el eje del espéculum es recto, interin que el del tubo vagino-uterino es curvo y á veces sumamente curvo, encontrándose por esta causa el pico del histerómetro imposibilitado para alcanzar la abertura cervical, anormalmente emplazada, mirando hacia atrás ó hacia adelante, y apoyándose en la pared vaginal respectiva; y aun vencida esta primera dificultad, resulta que después no deja el espéculum deprimir ó elevar el mango suficientemente para que el pico siga el eje normal ó anormal de la cavidad cérvico-uterina.

Esta dificultad, con frecuencia insuperable, se puede vencer, ya sondando sin espéculum (cateterismo ciego, en el cual nos servimos del dedo índice como guía), ya prescindiendo de él una vez insinuado el pico del histerómetro ó bien fijando el cuello con una pinza tractora, que rectificará el eje de la cavidad á la par que hace descender el útero algún tanto.

Sin embargo, muchas veces conviene el empleo simultáneo del espéculum y del histerómetro, y, por otra parte siempre que se pueda, debemos evitar la fijación y descenso del útero, á menos que no esté justificada esta maniobra por una intervención curativa.

Para evitar los inconvenientes apuntados, aun empleando un espéculum cilíndrico y recto, que es el instrumento preferible en la generalidad de los casos, he adoptado un espéculum construido según mis instrucciones por un platero de esta localidad.

Consiste en un espéculum cilíndrico de metal blanco con dos anchas ranuras opuestas, practicadas á partir de su extremidad vulvar ó sea en el pabellón, de manera que una de ellas mira hacia la concavidad del limbo de la extremidad uterina del instrumento y la otra hacia el pico, correspondiendo, por lo tanto, respectivamente, á las comisuras anterior y posterior de la vulva. Estas ranuras tienen de 4 á 5 centímetros de longitud, y por consiguiente permiten deprimir ó elevar suficientemente el mango de los instrumentos curvos (histerómetros, sondas, etc.), aun en los casos de dislocación uterina, y llegar con su extremidad adonde sea necesario.

Hace ya tiempo que estoy persuadido de que no se puede ejercer á conciencia nuestra profesión sin disponer de una regular cama mecánica, porque careciendo de ella prescindiremos de muchos reconocimientos precisos que resultan muy molestos si se practican en una cama ordinaria.

Me admiro de no haber «caído antes en la cuenta». No sé

cómo pude trabajar diez y siete años sin este preciso utensilio.

Pero si todos los médicos debemos de hacernos cargo de esta necesidad en la práctica ordinaria, sube aquélla de punto para los reconocimientos, curas y operaciones ginecológicas; así que no insistiremos en mayores consideraciones para evidenciar la necesidad de que se incluya una silla-cama mecánica entre los aparatos indispensables para ejercer debidamente la Medicina.

Argüirase el elevado precio de este utensilio y los escasos rendimientos que, en general, produce nuestra profesión, por el excesivo número de médicos, en poblaciones de segundo y tercer orden y en la práctica rural; pero con un poco de ingenio, cualquiera puede planear, teniendo á la vista un buen catálogo, una cama mecánica modesta, susceptible de ser construída por un mediocre cerrajero, sin alcanzar el dispendio á más de 100 pesetas, y encontrarse tan bien servido con esta cama *de su propia cosecha* como con otra de la marca más acreditada, que habría de costarle de 400 á 1.000 pesetas.

Esto hice yo hace cinco años, proporcionándome así una cama muy barata y bastante elegante, de la cual me serví durante un año, cediéndosela luego á un compañero; después mandé hacer otra del mismo tipo, perfeccionada; luego una tercera; actualmente tengo otra en proyecto que ofrece algunas ventajas sobre las anteriores, y sabe Dios cuánto habré de modificar en lo sucesivo mi modelo y cuántas camas haré, pues por lo que me sucedió con las primeras calculo que tendré que seguir cediendo las camas que para mí mando hacer.

El aparato es de hierro dulce y de zinc. Hasta aquí lo barnizaba y abrillantaba con purpurina de aluminio; pero en adelante lo niquelaré si esta operación no es muy cara.

La armazón es de tijera; ocupa poco espacio; en los mecanismos predominan las sierras; los tres tableros son independientes; toda la cama es muy fácil de desmontar y de transportar, y pesa unos 30 kilos. Pueden obtenerse con este aparato absolutamente todas las posiciones recomendadas en cirugía para cada operación; tiene pedales y sostenedores de corvas, fácil desagüe y cubeta para recoger los líquidos; es fácilmente asepticizable y dispone de soporte para bandejas y para irrigador, el cual se puede elevar á voluntad.

Es el raspado uterino una operación tan inocua, si se lleva á cabo con las debidas precauciones antisépticas, como de discutidos resultados.

En España está más dividida que en el extranjero la opinión de los ginecólogos á este propósito, pues aquí hay aún quien cree si no perjudicial esta operación, por lo menos inútil.

He practicado bastantes raspados para considerarme con algún derecho para emitir mi criterio en este asunto.

Confesaré, ante todo, que cuento algunos fracasos completos, y que son más las curaciones temporales que las definitivas obtenidas mediante esta intervención quirúrgica; pero afirmo también que á medida que aumenta mi experiencia son en mayor número los éxitos satisfactorios.

Deben achacarse la mayor parte de los fracasos á errores de diagnóstico ó á diagnósticos incompletos; porque es frecuente que el proceso uterino esté sostenido por una dislocación del órgano ó por una enfermedad en cualquiera de los anexos, ó bien que sea concomitante con estas u otras enfermedades—sin ser debido precisamente á ellas,—y en tales casos sólo conseguiremos con el raspado, cuando más, mejo-

rar temporalmente las molestias de la paciente y normalizar algún tanto las perturbaciones funcionales.

Otro tanto sucede cuando se deja sin operar una profunda grieta del cuello, una cistitis crónica, una rasgadura del periné, etc.

Pero si la enfermedad asienta en el útero exclusivamente y se opera á conciencia, y en caso de que existan además versiones, flexiones, catarro vesical, grietas ó conicidad del cuello, rasgadura del periné, etc., si á la par se combate de un modo acertado cualquiera de estos padecimientos concomitantes, obtendráse casi siempre con el raspado una completa curación, que perseverará si la ulterior vida genital y la higiene á que se someta la enferma son severas y acertadas.

Debo advertir, sin embargo, que algunos casos muy intensos y antiguos se resisten; que las metritis menorrágicas son las más fácilmente curables; que debe preceder siempre la dilatación por la laminaria; que para la cauterización postoperatoria de la cavidad uterina es preferible la tintura de iodo ó la creosota al cloruro de zinc; que debe hacerse siempre el drenaje de la cavidad raspada con la gasa iodoformica; que es imprescindible la permanencia de la enferma en cama, cuando menos durante quince días; que es indispensable abstenerse de todo trabajo durante un mes, después de haber dejado el lecho; que antes del primer período subsiguiente al raspado es muy conveniente hacer dos curas uterinas, entre las cuales se dejará un descanso de cuatro ó seis días, introduciendo en la matriz un lápiz de iodoformo; que deben repetirse estas curas otras dos veces después de la primera regla, y que es muy útil seguir haciendo cotidianamente la antisepsis vaginal mediante las irrigaciones calientes de agua aséptica durante todo el resto de la vida genital de la paciente y aun después de vez en cuando.

El raspado ha de ser meticuloso y seguido de otro raspado de revisión, del lavado, del secado y de la cauterización.

La dilatación *forzada* preoperatoria es insuficiente y nociva; en cambio, es eficaz é inocente la que se obtiene por medio de la laminaria.

Empleamos exclusivamente las cucharillas perforadas, y cuando es fácil introducir, utilizamos el modelo grande de Auvard, con tubo irrigador. A veces se presentan contracciones espasmódicas del cuello que dificultan la extracción de la cucharilla, del porta-algodones, del escobillón, etc.; pero esto no debe inquietarnos, pues con un poco de perseverancia y maña pronto cede el obstáculo.

La persistencia del himen en las casadas no es tan rara como se supone.

He recogido en mi práctica algunos casos de esta clase, pero ninguno tan extraordinario como el de cierta individuo de unos treinta años de edad, casada hacía ocho, en la cual la abertura del himen era tan reducida que á duras penas permitía el paso de la sangre menstrual gota á gota.

Las tentativas de introducción del pene habían formado un considerable infundíbulo, y el coito quedaba reducido á una masturbación mutua; pero la pobre mujer creía estar *útil* para el matrimonio, y me costó trabajo persuadirla de que era imprescindible una pequeña operación—que por cierto hice gratuitamente—para que pudiese llenar de un modo cabal los fines del matrimonio y ser fecundada.

No sé si se realizó después esto último, aunque me temo que no; porque una vez operada pude apreciar que también tenía estenosis cervical y cuello cónico.

En los balnearios á donde concurren especialmente señoras, es el pan de cada día la esterilidad, y ésta puede atribuirse racionalmente, por lo menos en el 90 por 100 de los casos, á la estenosis cervical ó á una forzada dislocación uterina.

La estrechez y conicidad del cuello es muy frecuente y proporciona al médico éxitos fáciles; porque una pequeña operación que no reclama el empleo del cloroformo, consolidada por medio de los tallos de laminaria, suele bastar para curar una molesta dismenorrea y hacer fecundable á una mujer estéril hasta entonces.

¡Ojalá que llegue á ser tan halagüeño el resultado al combatir las retroflexiones, frequentísimas en las labradoras gallegas!

* *

A veces es muy difícil la extracción de los tallos de laminaria, porque, cuando son de buena clase y perforados longitudinalmente, si permanecen demasiado tiempo en el útero, pueden haberse hinchado tanto por encima del orificio interno, que constituya esta porción del tallo á manera de la cabeza de un clavo, la cual dificultará notablemente la salida. En estos casos, rómpese inútilmente el fiador, resbalan las pinzas y es atraído el cuello hasta la vulva, con peligro de producir una excesiva relajación de los ligamentos y un descenso definitivo de la viscera, antes que consigamos extraer el bastoncito.

Sin embargo, con un poco de precaución, aleccionados por la práctica, pocas veces llegaremos á tocar tan grave contratiempo, sabiendo escoger el diámetro de la laminaria y calculando con acierto el tiempo que podemos demorar su extracción.

No siendo muy considerable el aumento de volumen de la laminaria, siempre podremos sacarla, sin grave peligro de descenso uterino, conteniendo la viscera por medio de un espéculum tubular y haciendo las tracciones *rotativas* (siempre á merced de una pinza y no del hilo fiador) en la dirección del eje pelviano, es decir, dirigiendo el mango hacia la comisura vulvar posterior.

FELIPE ISLA.

Pontevedra, Abril de 1901

Sección Profesional.

CONFORMES, PERO... HAY QUE HACER MAS

Con fecha 10 de los corrientes inserta la *Gaceta* del 12 una Circular del Sr. Director general de Sanidad dirigida á los presidentes de las Academias de Medicina y de los Colegios médicos de España, y en ella—*¡pena causa decirlo!*—se atribuye, en gran parte, á las clases médicas, por su indiferencia á lo que á salud pública se refiere, la crecida mortalidad que desde hace mucho tiempo viene sufriendo la capital de España.

De sentir es que los centros oficiales, y mucho más los dirigidos por personas tan peritas y de tanto valer como el Dr. Pulido, tengan necesidad de dirigir á la clase médica filípicas tan crudas y verdaderas como merecidas; pero es de necesidad también que por todos se reconozca que le sobra razón para ello.

En Madrid puede decirse que la epidemia variolosa es eterna. ¿Quieren decirme en qué consiste?

Y no es ya lo más malo que en la Corte de España subsista hoy, mañana y siempre la viruela; lo peor del caso es que Madrid sirve de foco de infección para toda la Penín-

sula, y muy especialmente para las localidades más próximas.

De muy poco nos vale á los que ejercemos fuera de la Corte, que en cuanto tenemos á la vista un caso de viruela se adopten todas las precauciones necesarias para que no se propague, y que por todos los medios que la ciencia enseña procuremos la desinfección, etc., etc., si al día siguiente de creer que tenemos resuelto el problema se nos avisa que F. de T., que viene de Madrid, se halla convaleciente de viruela que padeció en su casa ó en el Hospital hace diez ó quince días y que llega por consiguiente en la mejor ocasión para propagar la enfermedad y sembrar el pánico y el luto en una población que se había esmerado en que no se propagase, cuando apareció el primer caso, la fatal epidemia.

En esta localidad puedo decir al Sr. Director de Sanidad, mi muy querido y respetable amigo Dr. Pulido, que en tres ocasiones, en el espacio de trece años que hace que ejerzo en ella, hemos estado expuestos á la epidemia variolosa, y en las tres ha sido importada de Madrid, por convalecientes, á los que se les había dado el alta en las mejores condiciones para transmitir la enfermedad.

Al leer la Circular de referencia, en la que indudablemente pone el dedo en la llaga el Sr. Pulido, no he podido menos de hacer pública mi conformidad, mostrando con el caso concreto de la viruela lo que pasa y pasará con las demás enfermedades de carácter contagioso.

Refractarios, como generalmente son, en las pequeñas localidades (y en las grandes) á sujetarse á los medios de preservación, tenemos por necesidad los médicos que adoptar medidas de rigor para evitar contagios, y es de necesidad que en los establecimientos de Beneficencia se procure *antes que por la economía* por la salud, no sólo de los que ya hicieron gastos en ellos, sino por los que estando fuera gozarían de excelente salud si no tuviesen la desgracia de tropezar, cuando menos lo piensan, con un convaleciente dado de alta mucho antes de lo que debiera.

No es mi ánimo inculpar á nadie, creo que todos quieren cumplir y cumplen con sus deberes profesionales; pero es lo cierto que nadie me negará que una de las enfermedades que más muertes causa en Madrid es la viruela, y que de allí es transportada siempre, ó casi siempre, á otros muchos puntos de España.

Dispénsame el Sr. Pulido que en mi pequeñez me permita llamarle sobre este punto la atención, y desde luego espero que en ello se fije, reconociendo el gran mal que ocasiona el permitir que salgan de donde padecieron su enfermedad los variolosos, antes del tiempo conveniente y sin adoptar las medidas que aconseja la Higiene.

Asunto es éste que merece preferente atención, y cuanto en él trabaje la Dirección de Sanidad será agradecido no sólo por los médicos, sino por la humanidad entera.

F. ALONSO GRANÉS.

Villacastin, Abril 1901.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA CASTELLANO: I Sífilis ignoradas.—EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Los rayos X y el iodoformo.—III. La adiposis dolorosa.—IV. Linimento contra la gripe.

I

De *La Medicina Valenciana* trasladamos á nuestras columnas el siguiente artículo sobre sífilis ignoradas, que publica el ilustrado médico D. Mauro Guillén:

«¿Es posible que un sujeto sea sífilítico sin saberlo? ¿Cabe que una enfermedad, tal como la sífilis, tan fecunda en accidentes de todo género, notablemente en accidentes externos y dolorosos, pueda ser ignorada de quien la padece?

A primera vista y teóricamente esto parece absurdo ó imposible; pero en la práctica ocurre, y ocurre á menudo; no es necesario hallarse mucho tiempo dedicado á la sifiliografía para poder afirmar, como yo lo hago de una manera auténtica, que algunos sujetos padecen la sífilis sin haberse apercibido de ello.

Pensando sobre el asunto, se acaba por comprender y admitir que la sífilis puede pasar desapercibida y quedar desconocida; pues por una parte, el que no siempre acompañan á las sífilis manifestaciones evidentes, de esas que alarman al sujeto y le obligan á consultar al médico, y por otra el que los síntomas por los que se traduce la lúe no son siempre tan específicos, tan acusadores que no puedan ser confundidos por el enfermo con los de otras afecciones, son hechos que obran en apoyo de la ignorancia de la sífilis.

Tomando como base un tipo de lúe de mediana intensidad, agrupemos primero y pasemos revista después á las diversas manifestaciones á que da lugar, para ver si entre ellas hay alguna que no pueda pasar desapercibida. Puede limitarse una lúe á un chancro con bubón satélite, sífilide cutánea (roseola ó sífilide papulosa), alguna adenopatía, alopecia, sífilides mucosas, dolores de cabeza, garganta y articulaciones y nada más, tomando, como dejo dicho, un tipo de sífilis ligera ó de mediana gravedad. Poco diré del chancro, pues sabido es lo á menudo que, en especial en la mujer (que como luego veremos es en quien con más frecuencia vense las sífilis ignoradas), pasan desconocidos como tales chancros y hasta pueden quedar inadvertidos, así como el bubón que le acompaña, que por su condición de afegmático puede asimismo no darse á entender.

Las sífilides que ni ocasionan picor ni dolor, ni suelen verse por todo el cuerpo, que respetan á menudo la cara, pueden pasar y pasan frecuentemente sin que el enfermo se dé cuenta de ellas. Muchas veces el médico es quien las descubre y entera al sujeto de que las padece; porque aun suponiendo que el enfermo se aperciba de su roseola, no hace caso de ella por la misma benignidad que le es propia; la atribuye á «malos humores», á cualquier cosa menos pensar lo que representa. Por análoga razón, las sífilides mucosas pueden tomarse por quemaduras, escoriaciones, aftas, herpes, etc., si su presencia se advierte. Las placas mucosas anales fueron consideradas por uno de mis enfermos como hemorroides. Más difícil parece que la alopecia no llame la atención del enfermo; pero así puede ocurrir, y la verdad es que suele ser ligera, de poca intensidad, y al fin tantas causas pueden ocasionar la caída de los cabellos, que no es de extrañar que muchos enfermos no la concedan importancia. Por jaquecas y neuralgias se interpretan los dolores luéticos de cabeza y los de los miembros, ó se atribuyen á un enfriamiento ó el reumatismo carga con ellos. De manera que un individuo puede haber tenido los síntomas todos de sífilis, sin pensar ni remotamente en que tal enfermedad padece.

Hasta ahora, en lo que llevamos dicho, hemos tomado como punto de partida un caso de lúe evolucionando normalmente, lo que á diario vese en la clínica; pero sucede á veces que se añaden al curso de la lúe particularidades que vienen á ser razones que favorecen la ignorancia sobre la enfermedad; por ejemplo: la benignidad con que se presenta á veces el período secundario; sífilis cuyas manifestaciones todas sean un pequeño chancro, una roseola discreta y algunas

molestias por parte de la garganta, vense todos los días; y éstas son, por ende, excelentes para pasar desapercibidas en estas primeras etapas de la enfermedad.

Otra concausa de la ignorancia de la enfermedad luética puede ser la extragenitalidad de su manifestación primaria: recientemente he descubierto en mi consulta dos sífilis ignoradas por los pacientes, y la razón de su ignorancia en esto estribaba: la manifestación primitiva de uno de ellos había residido en la cara, en la mejilla, y la otra en el pezón de una nodriza, y, claro está; sin antecedentes venéreos, ¿quién piensa en padecer sífilis?

¿En qué grado de frecuencia se presentan las sífilis ignoradas? Para tratar este punto, que considero de interés, haré uso de números y estadísticas que Fournier citaba sobre el particular en una conferencia que sobre las dificultades del diagnóstico de la sífilis le oí hace dos años. La sífilis se presenta ignorada en el hombre en la proporción de 3 por 100 y en la mujer en la de 18 por 100, según Fournier. Cito estas cifras, que se refieren á lo que en París ocurre, para poder legítimamente afirmar que la sífilis ignorada es suficientemente más frecuente en la mujer que en el hombre: seis veces más frecuente, á juzgar por las cifras de Fournier. Esta diferencia es fácilmente explicable, por varias razones: la gran facilidad con que puede pasar desapercibido el chancro de la mujer; por la mayor ignorancia que sobre la enfermedad tiene el bello sexo; por la disimulación con que los que la rodean, y hasta el médico mismo en ocasiones, tienen que encubrir la enfermedad, para que la mujer desconozca el verdadero valor de su dolencia, etc., etc.

Influye también en la frecuencia de las sífilis ignoradas el medio social en que el sujeto vive; es mínima (sobre todo en lo que al hombre toca) en las clases elevadas, y mayor en las clases bajas; el conocimiento de la enfermedad, el ser más cuidadosos de su persona, etc., explica suficientemente el hecho.

Conclusión de lo que expuesto queda: la sífilis puede ser ignorada por quien la padece. La evidencia de este hecho tiene gran importancia para el sifiliógrafo que se encuentra á menudo ante enfermos de diagnóstico difícil, que parecen ser sífilíticos terciarios y que niegan y lo hacen con sinceridad y de buena fe que no han sido sífilíticos jamás; enfermos en presencia de los que el médico debe juzgar por lo que ve, haciendo caso omiso de conmemorativos y antecedentes que no se encuentran. Esto me ha ocurrido hace poco con un enfermo, el que me hizo pensar sobre esto, y él fué la única causa del presente trabajo.

II

El iodoformo ofrece, al paso del flujo que emana de un tubo de Crookes, muy grande opacidad, en relación íntima ciertamente con el peso atómico del iodo, que entra por cerca de 97 por 100 en la composición de aquél.

De aquí resulta, que aun pequeñas cantidades de iodoformo que quedan inadvertidamente en las anfractuosidades de una herida, sin que de ellas se dé cuenta el radiógrafo, pueden producir sombras en las pruebas á la manera de cuerpos extraños mucho más densos, conduciendo al operador á una interpretación falsa de los resultados obtenidos.

En la radiografía de una mano—dice el Sr. A. Soret, cuya es la comunicación dirigida á la Academia de Medicina de París, que traducimos—obtuvo precisamente en una prueba manchitas negras, que por su forma y sus dimensiones hubieran podido atribuirse á la presencia de granos de plomo. El error era mucho más fácil, aun por la posición de estas manchas, que, según se concibe fácilmente, estaban en

las inmediaciones del sitio principal de las lesiones óseas reveladas al mismo tiempo por la radiografía.

El error hubiera sido tanto más fácil, cuanto que interrogado el enfermo sobre la posible existencia de proyectiles, dijo que había pasado parte de su juventud con sus padres, que tenían un tiro de paloma y que había manejado á menudo armas de fuego.

Pero el Sr. Soret conocía por experimentos antiguos el enorme poder absorbente del iodo y de sus derivados; y perplejo, se le ocurrió la idea de examinar más de cerca las anfractuosidades de la herida, descubriendo en ellas un granito de iodoformo y un trozo de gasa iodoformada, *causa única* de las manchas halladas en la prueba, según demostró la prueba sacada después de eliminar cuidadosamente el iodoformo.

Deben, pues, los radiógrafos desconfiar del iodoformo, tan frecuentemente empleado en las curas.

III

Con el nombre de *adiposis dolorosa* ha descrito el señor Dercum un síndrome particular, caracterizado principalmente por la adiposis subcutánea y por dolores que radican especialmente en las regiones en que es más abundante la grasa.

El Sr. Dercum publicó en 1888 su primer caso y desde entonces se han dado á conocer otros muchos. De estas observaciones resulta que la *adiposis dolorosa* aparece en mujeres de 40 á 60 años, con predisposición neuropática ó alcoholizadas. Se forman nódulos, primero circunscritos, después difusos, constituidos por tejido adiposo doloroso á la presión y que son asiento de dolores espontáneos, á veces muy vivos, ordinariamente con accesos de exacerbadón. Varios nódulos reunidos pueden constituir masas péndulas.

A esto se añade disminución de la sensibilidad cutánea, parestesias y sensación de frío; pueden presentar también fenómenos más ó menos graves, tales como cefálea, trastornos tróficos, pigmentación de la piel, atrofas musculares, sobre todo de las eminencias tenar é hipotenar, con reacción de regeneración; á veces están disminuidos los reflejos rotulianos; puede haber también debilidad mental.

Las observaciones recientes de Spiller han demostrado que la tumefacción adiposa puede presentar-se de una manera difusa y simétrica, lo mismo que en forma de nódulos. Se trata entonces, en una palabra, de una mujer gorda que tiene dolores espontáneos y en quien es dolorosa la presión sobre las masas adiposas. Es de notar que en todos los casos las manos y los pies se han visto libres de la invasión de la grasa.

En el caso que publica el Sr. Andréa se trataba de una mujer de 44 años, sin herencia neuropática. Al principio aparecieron, estando aún la mujer delgada, dolores espontáneos, muy vivos á veces, en el territorio del ciático izquierdo, y después en el del derecho. Muy luego el tejido grasoso comenzó á aumentar de volumen en la nalga izquierda, región dolorosa desde hacía bastante tiempo y que se tornó mucho más voluminosa que la derecha, la cual comenzó á engordar después, restableciéndose así la simetría; la grasa se extendió, poco á poco, por todo el cuerpo, dejando libre, como en los demás casos, los pies y las manos, aunque no por completo; al mismo tiempo que la *adiposis* se extendieron progresivamente los dolores. Tenemos, pues, distribución simétrica, después de un *principio asimétrico* del depósito grasoso.

Entre las principales particularidades de este caso, son dignas de mención las siguientes: ligeras alteraciones de la piel en todo el cuerpo, la gerodermia en el dorso de las manos, la poca abundancia del sistema piloso, la caída del pelo, fáci-

les sufusiones hemorrágicas con motivo de las más ligeras picaduras, trastornos graves de la motilidad y de la marcha comparable á la de los osteomalácicos, la vivacidad de los reflejos cutáneos y tendinosos.

La sensibilidad al dolor estaba aumentada en las superficies más adiposas; por el contrario, la sensibilidad térmica era más exquisita en los puntos en que el tejido adiposo tenía menor espesor. La sensibilidad, medida con el compás de Weber, era bastante obtusa y la distancia á que se percibían las dos puntas excedía con mucho á la media normal.

En la enferma del Sr. Andréa había aumento de la sensibilidad cutánea dolorosa, una verdadera hiperalgia cutánea y dolores en ciertos troncos nerviosos; por el contrario, el sentido de la temperatura era casi normal; pero irregularmente distribuido. La sensibilidad al contacto estaba disminuida.

Se encontraba también en esta enferma ligera hipertrofia de los músculos de las eminencias tenar é hipotenar, disminución de la fuerza muscular, ligeras modificaciones en la composición de la sangre y atrofia probable del cuerpo tiroideo.

El tratamiento tiróideo detuvo la marcha de la enfermedad y produjo ligera mejoría.

IV

El Dr. Bourget (de Lausana), preconiza el siguiente tratamiento:

Acido salicílico.....	4 gramos.
Salicilato de metilo.....	10 —
Esencia de eucaliptus.....	5 —
Manteca de nuez moscada.....	5 —
Aceite volátil de salvia.....	3 —
— alcanforado.....	30 —
Alcoholaturo de bayas de enebro.....	120 —

M. Para uso externo.

Con este linimento, estando en cama el enfermo, se da fricciones enérgicas en todo el tórax (pecho, dorso y partes laterales), de modo que se empapen bien los tegumentos del líquido medicamentoso y después se tapa bien el enfermo. Al cabo de media hora, aproximadamente, se aprecia la eliminación del ácido salicílico por la orina y no tarda en aliviarse el enfermo.

Las analogías que existen entre el reumatismo y la gripe, han sugerido al Sr. Bourget la idea de emplear en éste los salicilatos en fricciones.

RÓMAN TERRES.

Sección Oficial.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL ORDEN CIRCULAR

Habiendo llegado á noticia de este ministerio que en varias provincias ejercen el cargo de vocales médicos de las comisiones mixtas de reclutamiento algunos facultativos que son á la vez diputados provinciales ó que lo eran cuando fueron nombrados, infringiéndose así lo que terminantemente previene el núm. 1.º de la Real orden circular de 22 de Enero de 1897, que declaró la absoluta incompatibilidad entre ambos cargos; y teniendo en cuenta los principios de alta moralidad que informaron dicha Real orden y la conveniencia de extenderlos á los casos en que los médicos hayan ejercido con anterioridad no lejana el cargo de diputado provincial;

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido resolver:

1.º Que los que se hallen en tal caso cesen inmediatamente en el desempeño de las funciones de vocales médicos de las indicadas comisiones mixtas, sustituyéndoles los suplentes respectivos hasta que se verifique nuevo concurso para la provisión de las referidas plazas.

2.º Si los suplentes tuviesen la misma ú otra causa de incompatibilidad, los gobernadores darán conocimiento del caso á este ministerio con toda urgencia para la resolución oportuna.

3.º Que las comisiones provinciales que, por efecto de esta Real orden, hayan de celebrar un nuevo concurso para proveer las vacantes de médicos de las mixtas que resulten, darán conocimiento á este ministerio, solicitando la debida autorización para la celebración del nuevo concurso; debiendo entenderse que los nombramientos que ahora se hagan serán sólo para lo que resta del corriente año, toda vez que para el próximo habrán cesado las causas que motivaron la Real orden de 30 de Noviembre último; y

4.º La incompatibilidad de que habla el núm. 1.º de la citada Real orden de 22 de Enero de 1897 se hace extensiva á los que hayan sido diputados provinciales hasta después de transcurridos dos años desde que cesen en los referidos cargos.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de Marzo de 1901. — S. Moret. — Sr. Gobernador civil de la provincia de... — (Gaceta del 31).

REAL ORDEN

Desatendiendo importantes cuestiones de la salud pública, y formando lamentable contraste con la manera de proceder de los pueblos modernos, que cuidan del desarrollo y engrandecimiento de su vida, ha venido España concediendo escasa ó ninguna atención á las estadísticas de morbilidad y de mortalidad de sus naturales, como si este registro no entrañase el primero y más importante factor para adquirir un exacto conocimiento de la vitalidad y vigor de su raza y los medios de mejorarla y desenvolverla, conquistando esa robustez cada día más necesaria en la concurrencia de los pueblos, llamada hoy, como siempre, á producir fatalmente el atropello, la decadencia y la muerte de los más débiles y descuidados, por la codicia y ampliación de los más fuertes y previsores.

El sonrojo que produce ver cómo en el trato científico de las naciones cultas se omiten los nombres de España y de sus regiones cuando aquéllas exponen sus estadísticas y sus progresos sanitarios, cual si nuestra nación no existiera ó nada representase; la incuria y la molición á que naturalmente induce desconocer la extensión y origen de nuestros males físicos; la imposibilidad de remontarse con exactitud y eficacia al estudio de las causas de nuestras enfermedades y al de los medios de prevenirlas ó atenuarlas, cuando, por otra parte, hay la triste seguridad de que España tiene una morbilidad y mortalidad crecidísimas, origen seguro de espantables pérdidas para su riqueza orgánica y económica, y la firme convicción, en fin, de que, así como administra mal sus intereses quien no cuida de conocer su balance de ingresos y gastos, administra también mal su salud pueblo que no se preocupa con el estudio de sus enfermedades y fallecidos, razones son, con otras muchas que no exponemos, para hacer que la Administración pública y el interés de los ciudadanos todos comiencen á prestar alguna mayor atención

que la hasta hoy prestada á tan grave materia, y por ello se determinen los remedios que sus enseñanzas demanden.

Para lograr esto no basta que el Instituto Geográfico y Estadístico cuide, dentro de sus trabajos y recursos, de proporcionar cifras totales que á largos plazos sirvan para hacer una liquidación demográfica y sanitaria de la vida de la nación española, sino que es de todo rigor que los Ayuntamientos examinen, conozcan y publiquen periódicamente el estado sanitario y la mortalidad de sus respectivos Municipios, en demostración de que atienden cumplidamente á lo que es origen muy principal de vida y prosperidad para sus administraciones. Así debieran proceder los Ayuntamientos todos, y de su celo seguramente se desprenderían muchos beneficios; pero ya que todos no lo hagan, porque lo rudimentario y pobre de los servicios de muchos no les proporcione medios de hacerlo, es de ineludible y apremiante necesidad que lo hagan los Ayuntamientos de las capitales de provincia, quienes por su categoría están obligados á demostrar que viven en el ambiente de los pueblos cultos, y se dan cuenta de las supremas necesidades de una administración pública á la moderna.

No requiere este servicio gastos especiales que graven sus presupuestos, labores técnicas difíciles de desempeñar, ni entretenimientos burocráticos complicados. Registrados están en los Ayuntamientos los datos de inhumación, y su nomenclatura con arreglo á los cuadros hoy concertados por todos los pueblos cultos es facilísima, por lo cual basta un poco de celo administrativo para que el servicio resulte desempeñado. Así lo han entendido ya y practican en España algunas capitales, celosas de su prestigio, y necesario es que, en mayor ó menor escala, lo hagan todas.

Los Ayuntamientos que gusten demostrar su mayor capacidad y plausible adelanto, como acontece á los de Madrid, Barcelona, Bilbao y Logroño, pueden y deben aspirar á desarrollar sus estadísticas, conforme á la nomenclatura nosológica internacional convenida en el último Congreso internacional de París, por 26 naciones, entre ellas España; pero los Ayuntamientos que no se atrevan á tanto, deben, cuando menos, prestar su contingente de estudio, utilizando el cuadro más pequeño, cuyo modelo acompaña á esta Real orden.

De este modelo publicarán indefectiblemente una relación mensual dentro de los diez primeros días del mes siguiente al que se exponga, insertándola en el *Boletín oficial* de la provincia, si no es que tuviesen disposiciones para hacerlo independientemente y con mayor ilustración.

Por todo lo expuesto, S. M. el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer:

Artículo 1.º Los Ayuntamientos de las capitales de provincias publicarán, bien en los *Boletines oficiales* de la provincia, bien en hojas ó folletos especiales, y dentro de los diez primeros días de cada mes, y remitirán á la Dirección general de Sanidad, un estado de la mortalidad habida en su término municipal durante el mes anterior.

Art. 2.º Los Ayuntamientos que quieran dar mayor desarrollo á estas estadísticas, acomodándolas á la nomenclatura de Bertillon reformada que acordaron las potencias en el Congreso internacional de Higiene celebrado en París en Agosto de 1900, podrán hacerlo como les agrade, ilustrándolas con explicaciones, gráficas... y cuanta riqueza de publicación creyesen conveniente. Los que renuncien á este laudable desarrollo quedan obligados, ineludiblemente, á comprender las causas de mortalidad en la nomenclatura más sencilla, cuyo modelo es adjunto.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

MODELO DE LA NOMENCLATURA DE MORTALIDAD A QUE SE REFIERE LA REAL ORDEN ANTERIOR

Estadística de mortalidad

Defunciones por causas, por edades y por sexos ocurridas en durante el mes de de 19

Población de										según censo										habitantes.									
CAUSAS DE LAS DEFUNCIONES NOMENCLATURA INTERNACIONAL ABREVIADA	De 0 á 1 año.		De 1 á 4 años.		De 5 á 19 años.		De 20 á 39 años.		De 40 á 59 años.		De 60 en adelante		De edades desconocidas.		RESUMEN														
	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	Varones.	Hembras.	TOTAL												
Fiebre tifoidea (tifus abdominal)																													
Tifus exantemático																													
Fiebres intermitentes y caquexia palúdica																													
Viruela																													
Sarampión																													
Escarlatina																													
Coqueluche																													
Difteria y crup																													
Grippe																													
Cólera asiático																													
Cólera nostras																													
Otras enfermedades epidémicas																													
Tuberculosis pulmonar																													
Tuberculosis de las meninges																													
Otras tuberculosis																													
Sífilis																													
Cáncer y otros tumores malignos																													
Meningitis simple																													
Congestión, hemorragia y reblandecimiento cerebral																													
Enfermedades orgánicas del corazón																													
Bronquitis aguda																													
Bronquitis crónica																													
Pneumonía																													
Otras enfermedades del aparato respiratorio																													
Afecciones del estómago (menos cáncer)																													
Diarrea y enteritis																													
Diarrea en menores de dos años																													
Hernias, obstrucciones intestinales																													
Cirrosis del hígado																													
Nefritis y mal de Bright																													
Otras enfermedades de los riñones, de la vejiga y de sus anexos																													
Tumores no cancerosos y otras enfermedades de los órganos genitales de la mujer																													
Septicemia puerperal (fiebre, peritonitis, flebitis puerperal)																													
Otros accidentes puerperales																													
Debilidad congénita y vicios de conformación																													
Debilidad senil																													
Suicidios																													
Muertes violentas																													
Otras enfermedades																													
Enfermedades desconocidas ó mal definidas																													
TOTALES POR SEXOS																													
TOTALES POR EDADES																													

DEMOGRAFÍA

NACIMIENTOS					NACIDOS MUERTOS					DEFUNCIONES
Legítimos.		Ilegítimos.		TOTAL	Legítimos.		Ilegítimos.		TOTAL	
V.	H.	V.	H.		V.	H.	V.	H.		

Art. 3.º La Dirección general de Sanidad publicará en la *Gaceta* dentro de los veinte días últimos de cada mes un cuadro sintético de la mortalidad ocurrida en todas las capitales de España que entrañe el resumen de las nomenclaturas remitidas por los Ayuntamientos de aquéllas.

Lo que de Real orden comunico á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de Abril de 1901. — *Moret*. — Sr. Gobernador civil de la provincia de... — (*Gaceta* del 19).

Variedades.

CONSIDERACION Á LOS MÉDICOS

De la razonada exposición que el Colegio Médico del Ferrol dirige al Sr. Ministro de Gracia y Justicia, trasladamos á nuestras columnas lo referente á las concesiones que pide para las clases médica y farmacéutica:

1.ª Los Doctores y Licenciados en Medicina y Farmacia, gozarán ante los Tribunales de Justicia, cuando sean llamados á informar como peritos, de las consideraciones necesarias á garantizar en un todo el libre ejercicio de sus opiniones científicas; y en las diligencias periciales se les reconocerán los derechos de tales funcionarios de la Administración de Justicia.

2.ª En las vistas de las causas, en juicios orales y por jurados, tendrán los peritos, médicos y farmacéuticos, un puesto decoroso, y siempre distinto del de los testigos, é informarán desde su asiento como los letrados, usando para tales actos la toga y el birrete á que les da derecho su título profesional.

3.ª Contra sus decisiones científicas, caso de creerse erróneas, no se empleará recurso de procesamiento, sin el previo dictamen del Colegio Médico á que pertenezca el territorio en que ejerzan, de la Academia de Medicina, ó de la Facultad de la Universidad correspondiente, á fin de evitar crasos errores; y

4.ª En las vistas en juicio oral y por jurados, durante la acusación y la defensa, se permitirá ocupar su puesto en estrados á los peritos, y, con la venia de la Presidencia, podrán al final de cada una y en beneficio de la mejor administración de justicia, aclarar ó explicar sus informes, caso de que hubieran sido atacados por las partes, usando para ello de los libros y notas que les fueran necesarios.

Es gracia que este Colegio y su Junta de Gobierno no dudan alcanzar de la rectitud é ilustración de V. E., que al otorgar lo pedido, no tan solo con ello lo hará del justo puesto y prestigio á que las clases médica y farmacéutica son acreedoras, sino también contribuirá á enaltecer su toga, que si modesta y obscura, por lo no usada, no es, ni puede ser nunca menos digna de consideración y de respeto que la del Doctor ó Licenciado en Derecho.

El Ferrol 15 de Marzo de 1901.

(Firma, la Junta de Gobierno.)

Consultorio.

RESPUESTAS

905. Muy bien opina mi compañero Sr. González Castro de que no ha de satisfacerme la contestación que á mi pregunta 905 me da; mas prescindiendo del caso particular del Sr. Valera, que lamento, y no me explico después de lo que el Sr. González dice, yo desearía contestación escueta á la

pregunta concretada á la siguiente forma: Un juez de instrucción manda á un médico municipal vaya á practicar una autopsia á otro pueblo, y el alcalde, superior jerárquico del médico, se opone. Uno y otro amenazan al médico si no obedece, ¿qué hacer? El juez procesa por desobediencia, que califica de grave; y el alcalde, amo y cacique del pueblo, y además enemigo político del juez, le forma expediente al médico si éste se ausenta sin ponerlo en su conocimiento, como ordena el vigente Reglamento de partidos; le destituye, y menos mal si en esto sólo se queda la cosa, y no encuentra otro ú otros médicos aspirantes á la plaza, que se presten á decir hay tal ó cual epidemia, logrando entonces agravar la cosa, y que también le procesen; por eso decía yo, este era un caso de procesamiento forzoso. ¿Cómo salir bien de este apuro el médico que tal percance le suceda? (1) Creo difícil la contestación; pero á mi entender, no hay más que obedecer al juez, y más, si la orden de salida de éste es para una autopsia judicial, pero siendo para un cadáver que falleció sin asistencia facultativa como el que dice el Sr. González, no se necesitaba autopsia (como no se sospechara delito) y esto en el parte se diría; y habiendo dos médicos en Villanueva, con uno que hubiera reconocido el cadáver, bastaba. No es del caso las relaciones sociales, pues porque dos médicos no se traten, es injusto molestar á uno que se encuentre más distante. No desfiendo al Sr. Valera si tal hizo, como el Sr. González dice, pero también por el hecho de ser médico me callaría sus faltas, y si éstas fueran intolerables, como médico y como caballero las pondría en conocimiento del Colegio, ó se las diría á él si para ello tenía confianza. No censuro al señor juez propietario de Jarandilla, que como de entrada, no es de presumir esté mal dispuesto con los médicos ni por la política, como si fuera ya de término, y aun así no todos estos señores se dejan guiar por el medio ambiente de las pasiones de donde van á vivir. Es muy triste que solamente la clase médica no se una para la defensa de sus intereses, y de ahí nos vienen todos nuestros males, y de seguro empezarán ahora ya con el nuevo cambio político, las destituciones de los médicos, y yo me permito preguntar:

1.º ¿No pueden los Colegios médicos ordenar á todos sus colegiados les enteren de las condiciones locales del pueblo donde viven y de lo que políticamente allí suceda, y así evitarán engaño al que vaya?

2.º Los médicos que ahora van á ser lanzados de sus puestos ¿qué tienen que hacer para que los Colegios puedan defender sus intereses?

En síntesis, que debía en cada Colegio médico haber un libro registro, de informes, de todos los pueblos de su provincia, y donde el médico de cada pueblo, bajo palabra de honor, dijera las condiciones de su localidad. — *Juan Flórez*.

910. Para evitar perjuicios á los interesados á que se refiere la consulta número 910, después de enterado de la respuesta dada en dicho número, debo exponer mi opinión con arreglo á los derechos que concede el título á que hace referencia la consulta.

Las parteras ó profesoras en partos, con título legal, están autorizadas para ejercer la asistencia á partos; en cuyos actos ejercen como verdaderos facultativos para todos los efectos emanados de los actos para que están facultadas por su título, y como no hay medio de establecer con anterioridad al parto si el feto ha de nacer vivo ó muerto, no puede haber ley que prohíba á las referidas parteras autorizar el certificado en que se haga constar que el feto nació muerto, y como

(1) Lo que ha de hacer el médico queda dicho ya en este periódico en la respuesta 905. — L. R.

consecuencia, debe el juzgado admitir dichos certificados porque son expedidos por facultativo legalmente autorizado.

Obrar de otro modo sería restringir los derechos legales de un título adquirido bajo el amparo de la ley. — *Enrique Lafuente.*

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 707,18; mínima, 698,85; temperatura máxima, 22°5; mínima, 5°2; vientos dominantes, SE. y NE.

El nuevo cambio meteorológico observado en los últimos días se ha reflejado en el estado de la salud pública por un recrudecimiento en los padecimientos gripales y con especialidad en sus formas febriles y torácicas.

Los reumatismos articulares, las manifestaciones agudas del paludismo y las anginas tonsilares y lacunares han sido también frecuentes. En los niños se presentan también numerosos catarros gripales y fiebres eruptivas benignas.

Crónica.

La hipodermia.— Con este título ha publicado nuestro ilustrado amigo el Dr. Malo un opúsculo en el que se ocupa en lo más interesante que necesita saber el médico acerca del método hipodérmico. El trabajo resulta completo y de verdadera utilidad.

Alumnos ineptos.— El artículo 21 del Real decreto de 12 de Abril referente á exámenes dispone que los alumnos suspensos dos veces en Junio y otras dos en Septiembre en dos asignaturas, ó tres veces en Junio y tres veces en Septiembre en una sola asignatura, no podrán continuar sus estudios en la Facultad ó Escuela en que hubiesen ingresado.

Las ordenanzas de Farmacia de 1804 (capítulo III, art. 18) disponían que el alumno que saliera reprobado repetiría la propia clase en el curso inmediato, y si tuviese dos reprobados en una misma, sería despedido de la Escuela, y no podría ser admitido en ella ni en otra de Farmacia para estudiar esta Facultad.

Y el 19 del propio título ordenaba que el alumno reprobado en el ejercicio del grado de bachiller en Farmacia, volvería á estudiar el tercer año de la Facultad, y en caso de que concluido nuevamente fuese reprobado por segunda vez en el examen de bachiller, perdería todos los cursos que hubiera estudiado, y no se le admitiría jamás al estudio de la Facultad.

Con esta medida, que ahora se establece, dice el señor conde de Romanones que se remediará el desmoralizador y enervante caso, más frecuente de lo creíble, de la aprobación por antigüedad y de las carreras acabadas á fuerza de años por individuos ineptos, que al cabo consiguen el título y se igualan en condiciones y derechos á los ciudadanos útiles é inteligentes.

Suspensión de oposiciones.— Por acuerdo de la Comisión provincial se han suspendido las oposiciones para la provisión de diez plazas de médicos de guardia y diez de supernumerarios de la Beneficencia provincial de Madrid, cuya convocatoria estaba anunciada.

Premio de primera clase.— La *Gaceta* del 19 del corriente ha publicado una Real orden del 17 en virtud de la cual, atendiendo al informe del Real Consejo de Sanidad, se concede el premio de primera clase al Dr. D. H. Rodríguez Pinilla, nuestro muy estimado colaborador, catedrático en la actualidad de la Facultad de Medicina de Salamanca, por la Memoria quinquenal que sobre las aguas de El Molar ha escrito dicho señor, y que ha merecido calurosos elogios del Consejo. La falta de espacio y el tener detenidos, esperando su publicación, muchos Reales decretos y Reales órdenes recientes, nos priva, con gran sentimiento, de dar á conocer á nuestros lectores el informe del Real Consejo de Sanidad.

Una comunicación.— La comunicación que el Director de Sanidad, Sr. Pulido, ha enviado al alcalde con motivo de la cuestión de subsistencias, dice así:

«Al excelentísimo señor alcalde de Madrid.

Enterada esta Dirección del conflicto surgido en la cuestión importantísima del abastecimiento de carnes de Madrid, creo oportuno dirigirse á V. E. llamando su ilustrada atención respecto del hecho de que la baratura de las carnes tiene, además de su natural importancia desde el punto de vista económico, una trascendencia para la salud pública tan grande, que basta por sí sola á justificar y enaltecer los esfuerzos nobilísimos que viene haciendo V. E. para conseguirlo.

La insuficiencia de la alimentación es, sin duda, una de las causas que más han contribuido á la decadencia de las energías de nuestro pueblo, que urge restaurar, y además factor principalísimo en la propagación de las enfermedades infecciosas, á que paga Madrid contribución tan elevada y lamentable. Los individuos de la clase obrera, que no reparan suficientemente sus fuerzas con una alimentación adecuada, son víctimas de la tuberculosis, de la fiebre tifoidea, de muchas otras infecciones, que podría más fácilmente resistir mejor alimentados, y aquellos que logran por un milagro de la resistencia orgánica escapar á estos peligros, no pueden contribuir, faltos de las energías físicas necesarias, á cumplir los múltiples deberes que las necesidades de la vida moderna impone á los ciudadanos, ni son garantía de vigor futuro de la raza.

Esta Dirección, excelentísimo señor, concede á la baratura de las carnes importancia tan grande, que aun constándole el interés con que V. E. ha de procurar conseguirla, como corresponde á una autoridad tan celosa del bien de sus administrados, todavía se cree en el caso de rogarle que no descansa hasta dejar establecido sobre bases seguras el abastecimiento de carnes de esta población, en condiciones económicas tales, que hagan posible para la clase obrera el uso cotidiano y abundante de este artículo de primera necesidad. Dios guarde, etc.»

El mejor tratamiento para las gastritis, gastralgias, dispepsias, dispepsias con cloro-anemia, hiperclorhidrias; úlcera del estómago, dilatación gástrica y catarros intestinales, es el **Elixir estomacal de Saiz de Carlos**, que cura enfermos con más de 25 años de antigüedad en sus padecimientos y por esta razón es recetado por todos los médicos, que conocen sus positivos efectos.—Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de España, Ultramar y América.

Opoterapia ovárica Desde 1891, en que fundó el Instituto Brown-Séquard, viene ocupándose el Dr. Cruz de la extracción y conservación aséptica de los jugos orgánicos, y muy principalmente de sus aplicaciones terapéuticas, habiendo alcanzado la más alta recompensa que puede obtenerse, y es que la clase médica los prefiera á los que se importan del extranjero. Hoy que nuestro amigo el Dr. Calatraveño, ha publicado el trabajo del Dr. Edmond Vidal, de París, sobre *La Neurastenia femenina y su tratamiento por los extractos de ovario*, tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que las mejores preparaciones opoterápicas son las del Instituto Brown-Séquard, Puerta del Sol, 5, dirigido por el Dr. Cruz, y que por lo que respecta al jugo ovárico, inyectable por la vía hipodérmica, está contenido en ampollas de cinco y un centímetro cúbico. Además, hay vino Pajarete mezclado al 10 por 100 con jugo ovárico, que produce excelentes resultados en la neurastenia femenina, histerismo y desarreglos menstruales. Para mayor facilidad para los señores farmacéuticos el depositario exclusivo de todos los productos del Instituto Brown-Séquard es G. García, Capellanes, 1, Madrid.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con **CREOSOTAL**

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

Teléfono 552

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETÍN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIALES: 4 pesetas trimestre;
3 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

LIGOR
del Dr.

LAVILLE

**GOTA
REUMATISMOS**

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARÍS

acostumbran en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE POTASIO**
quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las *Afecciones nerviosas* en general, en las *Nevralgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio* de los niños durante la dentición.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE SODIO**
cujas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las *Afecciones nerviosas del corazon*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO de ESTRONCIO**
Afecciones nerviosas en general, *Dispepsias*, *Epilepsia*, *Albuminuria*

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **POLIBROMURO**
(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada.

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE
De Cortezas de Naranjas amargas
Dolor en general, Jaqueca, Reumatismos, Gota, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso **REGENERADOR**
prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: *Clorosis*, *Anemia profunda*, *Menstruaciones dolorosas*, *Calenturas de las Colonias*, *Malaria*, etc.

102, Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del extranjero.

APIOL DE LOS D^{OS} **JORET y HOMOLLE**

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las Cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación, no ofrece peligro alguno aun en caso de preñez

PARIS, Farmacia G. Séguin, 165, rue Saint Honoré, todas farmacias

Ayuntamiento de Madrid

Este periódico sale á 7 todos los domingos y forma cada año un tomo de 352 paginas y ademas las portadas e índices que se regalan a los suscri- Los pagos han de ser adelantados tores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMÓN SERRET, apartado de Correos, núm. 131, Madrid. Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: NUEVE a TRES los días no feriados.

Estafeta de partidos.

Por terminación de contrato en fin de Junio próximo, se anunciará esta titular con dos anejos y son tres, Aorlos, Madarcos y cinco vecinos en la carretera de Francia, distando de este pueblo de dos á tres kilómetros cada uno. Al actual titular le rebajan media fanega de centeno, si quiere continuar, por lo que se niega á firmar nuevo contrato, llevando cinco años en el pueblo. Lo advierto á compañeros que piensen solicitarla, es necesario caballo por los malos caminos, y si desean más informes pueden pedirlos á D. Antonio Aranda, titular de Montejo de la Sierra; D. Baltasar Gilpérez, que lo es de Robregordo, ó á D. Antonio Quesada, de Horcajo de la Sierra (Madrid).

—Días hace presenté la dimisión del cargo de médico titular de Higuera de Arriba (Jaén), porque mis múltiples negocios no me daban tiempo á atender con la debida asiduidad mi misión de médico. En cuanto á la plaza es buena, y sus habitantes de buenas costumbres, atentos y serviciales; habiendo el que suscribe labrado una modesta posición en el ejercicio de la profesión en esta villa. —*Jesús Conto.*

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficial ú oficiosamente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas de cuenta antes que nosotros. Los profesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS para cuantas noticias sean gustosas en enviarnos.

La de médico-cirujano—por renuncia—de Osma (Alava), con la dotación de 300 fanegas de trigo de superior calidad, pagaderas en Septiembre de cada año por la asistencia facultativa de 170 á 180 familias acomodadas, mas 50 pesetas de titular del pueblo de Berberana por la asistencia á dos ó tres familias pobres. Los aspirantes presentarán sus solicitudes en el término de veinte días, á contar desde la publicación de este anuncio en EL SIGLO MÉDICO, al alcalde D. Toribio Pinedo.

—Una de médico titular de Jodar (Jaén), dotada con el haber anual de 996 pesetas, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, con la obligación de prestar asistencia á los pobres de uno de los distritos en que se halla distribuido este servicio. Solicitudes hasta el 23 de Mayo al alcalde D. Blas Mengibar León.

—La de médico titular—desde el 24 Junio—de Matarubia (Guadalajara), con la dotación anual de 75 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos; además, dicho profesor podrá contratar con los vecinos de esta villa, cuyas iguales producirán unas 160 fanegas de trigo bueno. Solicitudes hasta el 22 de Mayo al alcalde D. Juan Antonio Esteban.

—Se vende, por asuntos de familia, una elegante oficina de Farmacia, compuesta de seis aparadores imitación á nogal, y seis imitación á ébano, portátiles; batmen todo moderno, con dos mesas, para la oficina una, y otra para la rebotica, muy elegantes, muy bien surtida, con material de farmacia abundante y parte de laboratorio.

La venta se hace con ó sin reposición, con ó sin partido, entendiéndose que al comprar con partido es indispensable que entre la reposición.

El partido se compone de 1.300 habitantes, no existe otra Farmacia que la que se vende; el despacho se hace por recetas al contado. Hay además unos 150 pares de mulas, y puede producir después de gastos, unas 2.000 á 3.000 pesetas libres. Informes en esta Administración.

—La de médico titular de Bustares (Guadalajara), y sus anejos El Ordial, La Navas y Aldeanueva; su dotación anual es de 16 celemines de centeno por cada vecino de la matriz, que consta de 120, mas 15 celemines por cada vecino de los anejos, que entre éstos y los de dicha matriz hacen un total de 264 vecinos. El contrato será por tres años, que empezarán á contarse desde 1.º de Julio próximo. Están incluidos en la dotación los honorarios por los servicios de la Beneficencia y quintas, quedando exceptuado de toda clase de pagos. La distan-

cia de los anejos es de cuatro kilómetros. Se admiten solicitudes, debidamente documentadas, en esta Alcaldía, hasta el día 30 de Mayo próximo. El alcalde, D. Pedro Benito.

CORRESPONDENCIA (1)

Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.

D. Eduardo Zimeño.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA en cuadernada fin Diciembre 1901.

D. Isaac Sastre.—Id. id.

D. Martín Royo.—Pagado SIGLO fin Diciembre 1901; hecho su encargo.

D. Pedro Sáiz.—Id. id.

D. Hipólito Almazán.—Id. id.

D. Pedro Rueda.—Id. id.

D. Rafael Martínez Díaz.—Id. SIGLO fin Diciembre 1900.

D. Juan Raul.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1901; hechos sus encargos.

D. Darío Pardo.—Id. SIGLO fin Junio 1901.

D. Antonio Vegas Ruiz.—Id. SIGLO fin Marzo 1901.

D. Claudio Armendáriz.—Id. SIGLO fin Diciembre 1901.

D. Julio del Val Villamediel.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1901; remitido el índice día 19 Febrero.

D. Félix Sebastián Lorente.—Recibida su carta; gracias mil; remitidos los cuadernos que pide día 19 Febrero.

D. Evaristo Manero.—Id. id.

D. Antonio Sanjurjo.—Suscrito SIGLO y pagado fin Junio 1901.

D. Rufino Trobo Chavarri.—Pagado SIGLO fin Agosto 1901.

D. José de la Plata.—Id. SIGLO fin Diciembre 1901.

D. Aurelio García Gavilán.—Remitido lo que pide día 20 Febrero.

D. Benito Closa.—Id. id. día 21.

D. Leopoldo Castro.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1901.

D. Víctor Iñigo.—Id. SIGLO fin Septiembre 1901.

D. José Sáenz López.—Id. SIGLO fin Junio 1901.

D. Miguel González Salvá.—Id. SIGLO fin Julio 1901.

D. Santiago Díaz.—Id. SIGLO fin Marzo 1901.

D. Francisco Rodríguez Fernández.—Id. SIGLO fin Diciembre 1901.

D. Domingo Quiroga.—Suscrito SIGLO y pagado fin Diciembre 1901.

D. Perfecto García Villalba.—Pagado SIGLO fin Diciembre 1901.

D. Anastasio González Arias.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1901.

D. Enrique Ayala.—Id. SIGLO fin Junio 1901.

D. Enrique García Martín.—Id. SIGLO fin Diciembre 1901.

D. Ricardo Lomba.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1901; remitido los números que pide día 23 Febrero.

D. José Gutiérrez T. jero.—Remitidos los cuadernos que pide día 25 Febrero.

D. Emilio Rapallo.—Suscrito SIGLO 1.º Enero; remitidos los números día 24 Febrero.

D. José Sánchez Caamaño.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1901.

D. Daniel Durán.—Id. SIGLO fin Junio 1901.

D. Rafael Céniga.—Id. SIGLO fin Diciembre 1901.

D. Francisco Palacios.—Id. SIGLO fin Diciembre 1901.

D. Eusebio Tirón de Robles.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1901.

D. Pedro Barrio.—Id. SIGLO fin Junio de 1901.

D. Miguel Simón y Polanco.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre 1901.

D. Félix Pérez González.—Id. SIGLO fin Junio 1901.

D. Manuel Vilar.—Recibida su carta; remitidos los cuadernos que pide día 27 Febrero.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hagan por los suscritores se consignarán sin falta en esta sección.

Ningún vehículo facilita tanto la absorción de los medicamentos como el

VASOGENO

Probado por los análisis de la orina.

Las preparaciones líquidas

Vasógeno iodado 6 y 10 %, *iodoformado 1 1/2 y 3 %*,
creosotado 20 %, *salicilado 10 %*, *ictiolado 10 %*, *azufrado 3 %*,
alcanfor-cloroformado á partes iguales, etc., etc.

Se prefieren por sus efectos profundos, no logrados por ningún otro vehículo, por no producir ninguna irritación (por ejemplo: el Vasógeno iodado) las **soluciones alcohólicas, emulsiones de glicerina, etc.**

Se venden en las farmacias al público:

El frasco de 30 gramos. á 1,75 pesetas.
— de 100 — á 4,50 —

Vasógenos mercuriales al 33 1/3 y 50 %

En forma de ungüento, preparado con el **Vasógeno puro condensado**, aséptico, emulsionable con el agua. Se introducen en la piel por frotaciones con mucha rapidez y sin dejar resto. Son mucho más **limpios y agradables en el uso** que los ungüentos mercuriales ordinarios, siendo además más baratos los **vasógenos mercuriales**.

ÚNICOS PRODUCTORES: **Vasogenfabrik Pearson y Comp^a, Hamburgo**, cuyo Representante general en España, **D. Gustavo Reder, Zorri-lla, 23, Madrid**, mandará gratuitamente muestras y publicaciones científicas á los señores médicos que las soliciten.

AGUAS ARSENICALES FERRUGINAS DE

LEVICO

La combinación mejor y más elevada de arsénico y hierro.

Este medicamento natural, nuevo en España, pero de antigua reputación universal entre los más eminentes profesores, como Esmarch, Billroth, Kaposi, Eulenburg, Rokitsanski, Liebreich, Gerhardt, Guai- ta, etc., se emplea con gran éxito contra la **anemia, los trastornos de la menstrua- ción, el linfatismo, paludismo, etc.**

En la etiqueta del frasco van indicadas las proporciones y dosis á que se emplea co- múnmente.

El representante general en España, **Gus- tavo Reder, Lope de Vega, 5C y 52, Ma- drid**, remitirá gratuitamente algunas bote- llas y publicaciones de las **aguas de Lévi- co** á todos los señores médicos que se sirvan pedirselas.



Albúmina alimenticia.

Un kilo de Tropón tiene igual valor nutritivo que 5 kilos de la mejor carne de buey ó que 180 hasta 200 huevos. En el organismo, el Tropón se convierte directamente en sangre y tejido muscular sin formar grasa. Por esta razón el consumo regular del Tropón, que por su carencia de sabor puede adicionarse á cualesquiera otros alimentos, produce muy pronto en los sanos y en los enfermos un notable aumento de fuerzas. Por su precio módico es accesible á todas las personas.

De venta en las Boticas y Droguerías al precio de 2,25 Pts. los 100 gramos y 5 Pts. los 250 gramos.

Tropon-Werke, Mülheim-Rhein.

Para prospectos y muestras, dirigirse á **Muller Hermanos, Barcelona, Mendizábal, 23**. Unicos importadores del TROPON en España.

BORISOL

Antiséptico antipútrido y desinfectante.—Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia de G. Torres Mu- ñoz, S. Marcos 11, Madrid.

Caja, 2,25 pesetas

PASTILLAS

DE CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTOL

Las propiedades terapéuticas de estos dos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID ASALTO, 5
BARCELONA PUERTA DEL SOL, 5

ELIXIR DIGESTIVO JIMENO

Pepsina y pancreatina en estado natural y diastasa.
Digestivo completo de los alimentos, escitante del aparato gástrico.
Aperitivo, antiemético.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO

Plaza Real, 1.—BARCELONA

INSOMNIOS - DOLORES
NERVOSISMO

Jarabe ★ Gélineau

(Bromuro Potásico Arseniacal
y Chloral combinados)

EL MÁS POTENTE DE LOS HIPNÓTICOS

Medicina infalible, cuya eficacia indiscutible ha hecho que sea adoptada por el cuerpo de medicina casi entero.

Sin par en el tratamiento de la
TOS FERINA

Epilepsia las Grazeas Gelineau

constituyen el medicamento
Anti-epileptico por excelencia

Muy superiores a los bromuros
combinados o asociados
(Polibromuros)

Las Grazeas de Gelineau han
sabido adquirir junto al Cuerpo de
Medicina, un lugar de predilección
muy merecido.

Las Grazeas de Gelineau deben tomarse
siempre a la mitad o al fin de la comida.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía
general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALENCIAS
DISEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante

NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBBE, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

JARABE FÉNICO DE VIAL

Uno de los mejores pectorales conocidos para calmar las bronquitis,
la tos, la gripe, los catarros, la tos ferina, las irritaciones del
pecho. — Antiséptico de primer orden hace desaparecer rápidamente
el olor y el gusto desagradable de las secreciones mucosas que se fijan
en los tubos brónquicos y en las cavernas de los tísicos. La propiedad
que posee el ácido fénico de coagular el suero de la sangre, lo hace
ventajoso en las hemoptisis.

Dosis: 2 ó 3 cucharadas soperas diarias, para las personas mayores, de
postre para los adultos, de café para los niños.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimila-
ble, el **Vino Fosfatado de Vial** es un
estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el recons-
tituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia VIAL, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacias.

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

YODURO DE HIERRO INALTERABLE
Aprobados por la Academia
de Medicina de Paris.

Participando de las propiedades del
Yodo y del Hierro, estos Pildoras y
Jarabe convienen especialmente en
las enfermedades tan variadas que
determina el germen escrofuloso
(tumores, obstrucciones y humores fríos,
etc.), afecciones contra las cuales son
impotentes los simples ferruginosos;
en la **Clórosis** (colores pálidos),
Leucorrea (flores blancas), la **Ame-
norrea** (menstruación nula ó difícil),
la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**,
etc. En fin, ofrecen un agente terapéu-
tico de los mas energicos para esti-
mular el organismo y modificar las
constituciones linfáticas, debiles ó
debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los
verdaderos Pildoras y Jarabe de
Blancard, exijase
nuestra firma ad-
junta y el sello de la
Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK



(Formule du Codex Français, n° 608)

ALOE y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS

Este rótulo, impreso en 4 colores,

es la Marca de los Verdaderos.

PARIS, Farmacia LEROY

Y PRINCIPALES FARMACIAS.

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla
Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger
el liquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy
con **YODURO de ETILO**
Alivio inmediato y
curación completa del **ASMA**

Ampollas Boissy
con **NITRITO de AMILO**
Alivio inmediato y curación completa
de **ANGINAS de PECHO**
SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con **ETER**
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
aun en los países calidos

JARABE
de **YODURO de SODIO**
DE **BOISSY**
Potencia depurativa contra **Sífilis, Escrófulas,**
Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al GLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip. Farm. de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

ACRITUD DE LA SANGRE

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL
prescrito por los Médicos en los casos de **ENFERMEDADES DE LA PIEL**
Vicios de la Sangre, Herpes, Acné.

EL MISMO AL YODURO DE POTASIO
TRATAMIENTO Complementario del ASMA
Soberano en Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.

102, Rue Richelieu, Paris y en todas Farmacias del extranjero.

ÓVULOS CHAUMEL
TRATAMIENTOS VAGINALES
ÓVULOS CHAUMEL
GLICERINA SOLIDIFICADA
CON CUALQUIER MEDICAMENTO
NIÑOS SUPOSITORIOS CHAUMEL
ADULTOS SUPOSITORIOS CHAUMEL
LÁPICES Y BUJÍAS CHAUMEL
SUPOSITORIOS CHAUMEL

CÁPSULAS RAQUIN

de Copaibato de Sosa
EL ANTIBLENORRÁGICO
más eficaz



en todos los periodos de la enfermedad.

Ausencia de eructos ó de náuseas;
tolerancia perfecta de las vías digestivas.

Dosis : 3 á 12 Cápsulas al día.

Exijanse la Firma de
y el Sello de la "UNION des FABRICANTS".

(Raquin)

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

ENFERMEDADES CRÓNICAS

Ningún Remedio es tan eficaz como el

PAPEL DE ALBESPEYRES

EL ÚNICO EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES

Para mantener los **VEJIGATORIOS** en el brazo.
Doble acción revulsiva y antimicrobiana
á consecuencia de la absorción de la cantaridina en cantidad extremadamente reducida. — CAJITAS DE 25 HOJAS; 4 N.º: 1 DÉBIL, 1, 2 Y 3.

FUMOUZE-ABESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

GOTA, PIEDRA, REUMA

son curados por las

SALES Efervescentes de LITINA

de Ch. LE PERDRIEL

LE PERDRIEL et C^{ie}, Paris.

EL VERDADERO TAPSIA

debe llevar las firmas:

Ch. Le Perdriel *Robault*

Exijanse afin de evitar los accidentes atribuidos á las imitaciones.

LE PERDRIEL et C^{ie}, Paris.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa.
Aperitiva, muy digestiva.
Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,
Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del hígado, de los riñones,
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable : una botella por día.

PANCREATINA DEFRESNE

Adoptada por la Armada y los Hospitales de Paris

DIGESTIVO

el más poderoso
el más completo

1 gr. transforma simultáneamente
35 g. Albumina, 20 g. Cuerpos grasos, 25 g. Almidón.

POLVO, PILDORAS, ELIXIR

En todas las buenas Farmacias de España.



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumar tin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.





Los Galicilatos de Vivas Pérez

Curan pronto y bien toda clase de indisposiciones del **TUBO DIGESTIVO**, **VÓMITOS, DIARREAS, etc.**

EN NIÑOS Y ADULTOS.

ADOPTADOS DE R. O. POR EL MINISTERIO DE MARINA Y POR EL DE GUERRA, Y RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA. DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS DEL MUNDO. — SON FALSAS TODAS LAS CAJAS QUE NO LLEVEN EN EL PROSPECTO INSCRIPCIÓN TRANSPARENTE CON LOS NOMBRES DEL MEDICAMENTO Y DEL AUTOR

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea.

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona

En esta casa (que provee al Ejército y a la Armada, a las Facultades de Medicina y a los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodonos hidrófilos, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico, almohadillas de celulosa, es' opa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yntes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crónico, cantechue en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, erin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo, que se remite gratis.

DIFLUOROFORMO BAYN

Nuevo tratamiento de la Tuberculosis.

Agente para la venta en España, G. García, Capellanes, 1, Madrid.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiótica, antihéptica, antiecológica, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CAJOS, Dr. D. Rafael Martínez Medina, en esta agua se obtiene

La Salud á domicilio

En el último año se han vendido

Ms de 2.000.000 de purgas

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central. Jardines, 15 bajo, derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hafonda tres mesas, comodidades y baratura.

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas.

Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL. Depósito central: Gorguera, 17, farmacia **BONALD**, Madrid.

VINO DE OSTRAS con quina, coca y nuez de kola Dr. Sastre y Marqués

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS DE 1900

El Vino de Ostras del Dr. Sastre y Marqués ha tenido un éxito completo por haber respondido en sus efectos á las indicaciones que se desprenden de su composición. Es tónico-reconstituyente muy aperitivo, y sus resultados en la neurastenia, decaimiento orgánico, inapetencia, desnutrición, escrofulismo, tuberculosis, anemia, y, en general, en cuantos estados supongan abatimiento orgánico, son inmediatos y seguros. En los casos de convalecencia de enfermedades graves y largas, su uso está muy indicado para reconstituir al individuo y ayudarle á recuperar las fuerzas perdidas.

Pastillas del DR. SASTRE Y MARQUÉS contra toda clase de tos.

La base de nuestras pastillas no es ningún secreto; son balsámicas, con el Tolú; espectorantes, con el Kermes Cluzel, y calmantes con la Codeína; pero unidos estos pectorales á otros demulcentes en proporciones tales, que calman ó curan completamente la **TOS**, facilitan la expectoración, dan tono y vida á los órganos respiratorios y reaniman al enfermo más abatido.

De venta: Madrid, Viuda de Somolinos, Infantas, 26; Zaragoza, Ríos Hermanos, Coso, 43 y 45; Bilbao, S. de Orive, Ascao, 7; Valencia, Rafael Barral, Alta, 34; M. E. Cardona, San Vicente, 128, y principales farmacias de España y América.

Autor, DR. SASTRE Y MARQUÉS, Hospital, 109, BARCELONA

ATLAS Y COMPENDIO PARA LA ENSEÑANZA DEL MECANISMO DEL PARTO

Y DE

LAS OPERACIONES TOCOLÓGICAS

PRECIO EN TODA ESPAÑA: 10 PESETAS

Ayuntamiento de Madrid



MEDICACIÓN CACODÍLICA

Gránulos Pépsicos **PIZÁ** al **Cacodilato de sosa**

químicamente puro. — Cada gránulo contiene 0,01 gramos de cacodilato de sosa y 0,02 gramos de pepsina pura. — Frasco 2,50 ptas.

Gotas Pépsicas **PIZÁ** al **Cacodilato de sosa**.

Cada cinco gotas contienen 0,01 gramos de cacodilato de sosa puro y 0,02 gramos de pepsina pura. — Frasco 2,50 pesetas.

Indicación de los Gránulos y Gotas **PIZÁ** al **Cacodilato de sosa**.

En el tratamiento de las enfermedades de la piel, anemia, clorosis, diabetes, paludismo, etc., por sus resultados sorprendentes.

Grageas Pépsicas **PIZÁ** al **Cacodilato de sosa**,
Kola, Coca y Glicerofosfato de cal.

Reconstituyente general del sistema nervioso, alimento reparador. — Neurastenia, fosfaturia, cefalalgia, neuralgia, herpes, etcétera. Cada gragea contiene 0,005 gramos de cacodilato de sosa, 0,03 gramos de extracto de kola, 0,04 gramos de extracto de coca y 0,12 gramos de glicerofosfato de cal. — Frasco 3 pesetas.

Inyecciones hipodérmicas **PIZÁ** al **Cacodilato de sosa**.

Solución perfectamente esterilizada y graduada a la dosis de 0,05 gramos de Cacodilato de sosa puro por centímetro cúbico, cantidad que precisa para cada inyección. — Caja de 14 tubos 4,50 pesetas.

Por 0,50 ptas. más del valor de cada frasco ó caja se remiten por correo certificado.

Farmacia del Dr. **PIZÁ**. — Plaza del Pino, 6, Barcelona.



INSTITUTO DE VACUNACION



Director: Dr. S. Araco

Premiado con MEDALLA DE ORO en la Exposición Internacional de Higiene de Madrid 1898.

TARIFAS

	Pesetas.
Por una vacunación a domicilio, llevando la ternera.	20
Por una vacunación a domicilio, con tubo.	10
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.	5
Una ternera vacunifera.	150
Un Wial para 15 personas.	25
Un tubo con linfa para una persona.	4
Un cristal con id. para id.	4
Glicerolado vacunifero (vacuna para ganados), un tubo.	25

Se remiten pedidos a provincias.

A los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento. **Pago adelantado**, acompañando el importe del franqueo y certificado.

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

TRATADO PRÁCTICO DE MEDICINA CLÍNICA Y TERAPEUTICA

DE LOS
Dres. Bernheim y Laurent.
Precio de la obra, 50 pesetas

MEDICINA DE URGENCIA

POR

D. Angel de Diego Fernandez.

Esta interesante obra y de gran utilidad práctica para el médico, y especialmente para el que ejerce en partido, consta de las siguientes materias:

Aborto. — Anginas. — Angina de pecho. — Asfixia. — Asistolia. — Asma. — Carbunco. — Colapso. — Síptimia y síncope. — Cólera morbo asiático. — Cólera nostras. — Cólico epático. — Cólico nefrítico. — Convulsión y contusión cerebral. — Coqueluche. — Delirio. — Dispnrea. — Eclampsia. — Edema de la glotis. — Embolia y trombosis cerebral. — Epilepsia. — Espasmo de la glotis. — Fiebre pernicioso. — Gastralgia. — Gota. — Hemiplejia ó jaqueca. — Hemorragias. — Hemorragia cerebral. — Hernias abdominales. — Histerismo. — Neuralgias. — Oclusión intestinal. — Otagia. — Quemaduras. — Rabia. — Raquialgia. — Retención de orina. — Tétanos. — Uremia. — Vértigo de Menière y envenenamientos.

Un tomo de 333 páginas, en 8.º Precio de la obra **5 pesetas**, y los pedidos, acompañados de su importe, a la Administración de EL SIGLO MEDICO, **Magdalena, 36, Madrid**.

COMPañÍA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFÉS

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

50 medallas y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

Calle Mayor, 18, y sucursal, Montera, 8
MADRID

AMENORREA - DISMENORREA APIOLINA CHAPOTEAUT

No confundirla con el Apio!

La Apiolina ejerce su acción en el sistema circulatorio, determinando fenómenos de congestión vascular y de excitación, al par que en la contractibilidad de la fibra muscular lisa de la matriz.

Administrada 2 ó 3 días antes de la aparición de las reglas, en dosis de 2 á 3 cápsulas de á 20 centig. diarias, tomadas en las comidas, la Apiolina provoca y regulariza el flujo mensual.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

EL VEJIGANTE MÁS EFICAZ

El único empleado en los Hospitales militares

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES

Para evitar las imitaciones, se debe prescribir:

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES

y exigir la FIRMA DE ALBESPEYRES
en cada cuadrado de 5 centímetros.

Albespeyres

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ

(complemento del tratamiento).

EXÍJANSE el SELLO del ESTADO FRANCÉS y la FIRMA

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el SELLO de la "UNION DES FABRICANTS"
y la FIRMA del Dr. DELABARRE.

ASMA

OPRESIONES

Bronquitis, Catarros
Jaquecas, etc.

Papel y Cigarrillos BARRAL

El PAPEL y los CIGARRILLOS BARRAL disipan casi instantáneamente los accesos de Asma y todas las Sufocaciones en general.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

Las Góttas concentrados de HIERRO BRAVAIS

Son el remedio más eficaz contra
la ANEMIA, los COLORES PÁLIDOS, etc.
Todas Farm. Drogu. Depósito: 130, r. Lafaette, PARIS.

Adaptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

En POLVO, SUPERIOR, PURO, INALTERABLE
representando 10 veces su peso de carne asimilable.
Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada.

Lavativa nutritiva: 2 cuchar, 150 agua, 3 got. laudano.
Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.
Reemplaza la carne cruda y el regimen lacteo.

VINO DE PEPTONA CATILLON

CARNE Y GLICEROFOSFATOS

Restablece FUERZAS, APETITO, DIGESTION
Muy útil á los debilitados: Niños, Convalecientes,
Enfermos del Estómago, Intestino, Pecho, Anemia, etc.

Exigir la FIRMA CATILLON, PARIS.

MEDALLA DE ORO EXPOS. UNIV. PARIS 1900

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO.

Prescripto desde 30 años

CONTRA las AFECIONES de las VIAS DIGESTIVAS

Paris, 8, Avenue Victoria.



La "FOSFATINA FALIÈRES"
es el alimento más agradable y el más
recomendado para los niños desde la edad
de seis á siete meses, y particularmente
en el momento del destete y durante el
período del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura
la buena formación de los huesos; pre-
viene y neutraliza los defectos que suelen
presentarse al crecer, ó impide la diarrea,
que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

ESTREÑIMIENTO

Curación por los
Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy
del Doctor L. SOULIGOUX

Laxativo
seguro, de sabor
agradable, fácil de tomar.

Paris, 6, av. Victoria y todas farmacias.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS
La SOCIÉTÉ MUTUELLE
DE PUBLIITE (61, rue
Caumartin, Paris), de
que es director Mr. A.
Lorette, es la encarga-
da EXCLUSIVAMENTE
de recibir los anuncios
extranjeros para nues-
tro periódico.